

**Las estrategias de China para llevar a cabo la Iniciativa de la Franja y la Ruta en
países con diferentes dinámicas políticas internas: los casos de Myanmar y
Camboya**

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA
Título a Politóloga y título a Internacionalista
Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales
Carrera de Ciencia Política y carrera de Relaciones Internacionales
Bogotá D.C.
2022**

**Las estrategias de China para llevar a cabo la Iniciativa de la Franja y la Ruta en
países con diferentes dinámicas políticas internas: los casos de Myanmar y
Camboya**

Anna María Velosa Conde

Directora del Trabajo de Grado
Angélica Johanna Alba Cuéllar

**Pontificia Universidad Javeriana
Título a Politóloga y título a Internacionalista
Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales
Carrera de Ciencia Política y carrera de Relaciones Internacionales
Bogotá D.C.
2022**

Índice

Introducción	4
Marco teórico	7
Metodología	11
1. Primer capítulo: Construyendo vínculos: La Iniciativa de la Franja y la Ruta.	13
1.2. Primero los vecinos: BRI en el Sudeste Asiático.	17
1.3. Myanmar: un punto geoestratégico.	19
1.4. Camboya: un escenario con amplio margen de acción.	24
2. Segundo capítulo: Política, dinámicas internas y el papel de China.	29
2.1. Myanmar	29
2.1.1. Dominio militar y conflictos étnicos.	29
2.1.2. Aislacionismo de Myanmar: un atractivo para China.	31
2.2. Camboya.....	33
2.2.1. Una inestable y forzada “estabilidad”.....	33
2.2.2. China: "amigo incondicional" de Camboya.....	35
3. Tercer capítulo: Estrategias para superar los obstáculos: la clave para impulsar exitosamente la BRI.	38
3.1. Contextos políticos desafiantes.	38
3.1.1. China como el aliado de todos.....	38
3.1.2. La mano derecha del gobierno.....	41
3.2. China percibida como amenaza.....	43
3.2.1. Diálogo y acercamiento a la población.....	43
3.2.2. Promoviendo la buena imagen china.....	45
Conclusiones	48
Bibliografía	51

Introducción

Durante las últimas décadas, la economía China ha experimentado un crecimiento económico incomparable y constante, llevándola a ser la segunda economía más grande del mundo, lo que se le ha atribuido a que el gobierno chino decidiera abrirse al comercio exterior y a la inversión, además de empezar a implementar reformas a partir de 1979 (Kao, 2022). A partir de ahí, se empezaron a reducir las barreras comerciales y se empezaron a realizar cambios continuos y progresivamente más profundos, que se caracterizaban por hacer parte de un sistema de doble vía, lo que se refiere a la coexistencia de mecanismos de planificación estatal y de mercado (Naughton, 2006). Esto le permitió atraer inversión doméstica y extranjera, de la mano de una transferencia tecnológica, y que se empezaran a establecer relaciones con una gran cantidad de países, con los que, desde un principio, promovió la cooperación económica, la innovación tecnológica y el intercambio de recursos entre regiones y países (Lu, Zhang & Zhang, 2019). Asimismo, desde que superó a Japón para convertirse en la segunda potencia económica más grande del mundo, se expandió la influencia de Beijing en los escenarios regionales y globales, y mejoró su poder blando¹ y duro², marcando un punto de inflexión en la política exterior de China, pasando de “ocultar y esperar” a tener una política más proactiva y asertiva (Trinh, 2022). Todas estas estrategias fueron las que sentaron las bases para que China estableciera grandes círculos relacionales, que hoy le permiten tener un gran poderío a nivel internacional, y que le han facilitado llevar a cabo sus iniciativas y proyectos, además de jugar bajo sus propias reglas, e incluso creando nuevas en el escenario internacional.

De esta manera, para fortalecer su propia influencia económica y para establecer y profundizar las relaciones con sus países aliados, a finales de 2013 el presidente Xi Jinping anunció una de las iniciativas económicas y de política exterior más ambiciosas de China, pidiendo el desarrollo de una Franja Económica de la Ruta de la Seda y una

¹ El poder blando es la capacidad de persuadir a los otros a hacer lo que uno quiere (Wilson, 2008). Según Nye (2009), el poder de persuasión está asociado con recursos de poder intangibles como la cultura, la ideología y las instituciones. Además, se enfatiza la importancia de la legitimidad para el concepto de poder blando, ya que las actividades estatales deben ser percibidas como legítimas para mejorar el poder blando.

² El poder duro consiste en intervención militar, diplomacia coercitiva y sanciones económicas, y se basa en recursos de poder tangibles, como lo son las fuerzas armadas o los recursos económicos (Wilson, 2008).

Ruta de la Seda Marítima del Siglo XXI, ahora conocidas como la Iniciativa de la Franja y la Ruta (Belt & Road Initiative o BRI). El alcance que ha logrado la iniciativa de la BRI muestra que China ha sido exitosa al momento de impulsarse a lo largo de una gran cantidad de países, y que, además, junto a los bancos y empresas chinas, se han creado mecanismos que hacen posible que los países se relacionan fácilmente y hagan parte de la iniciativa con facilidad y aparentemente sin muchos compromisos.

Sin embargo, existen varias preocupaciones que se han presentado como dificultades para que China impulse la BRI. Por ejemplo, la existencia de dinámicas políticas y económicas inestables al interior de los países que hacen parte de la iniciativa, ya que esto hace que invertir, cooperar o llevar a cabo proyectos en estos no sea tan favorable, y que, en muchos casos, otros también se abstengan de hacerlo. Sin embargo, este no es el caso de China, que, por lo contrario, se ha encargado de convertirse en ese aliado estratégico de las naciones generalmente rechazadas o excluidas a nivel internacional, brindándoles oportunidades de establecer relaciones de apoyo y ganancia mutua.

Dos ejemplos de lo anterior son los casos que se estudiarán a lo largo de este trabajo: Myanmar y Camboya. En primer lugar, tanto Myanmar como Camboya han atravesado constantes cambios en el ámbito político desde sus respectivas independencias. Esto ha venido acompañado de golpes de Estado, dictaduras, guerras, entre otras situaciones, que hacen que ambos países sean un terreno volátil y riesgoso, lo que se puede evidenciar aún más por medio de lo reportado por el Índice de Estados Frágiles (FSI)³, según el cual, Myanmar está calificado como un Estado “alerta máxima”, siendo el décimo Estado más inestable del mundo, y por su parte, Camboya se cataloga como un país en “advertencia alta” (FFP, 2022). Esto muestra la desfavorabilidad de su situación política, que consecuentemente resulta siendo un desafío muy grande para China, y específicamente para la BRI, ya que puede afectar a la extensa cantidad de proyectos que se han estado realizando bajo la iniciativa y la cantidad de dinero que China (el gobierno, las empresas y los bancos) les ha invertido y prestado. Esta

³ El Índice de Estados Frágiles (FSI) es uno de los índices más utilizados para medir la inestabilidad política a escala global. Este toma 12 indicadores cuantitativos y cualitativos diferentes (Aparato de seguridad, Élités divididas en facciones, Queja grupal (group grievance), Declive económico y pobreza, Desarrollo económico desigual, Desplazamientos, Legitimidad estatal, Servicios públicos, Derechos humanos, Presiones demográficas, Refugiados y desplazados Internos, e Intervención Externa) para evaluar la fragilidad política de los países (FFP, 2022).

inestabilidad, o fragilidad, no solo da una imagen evidente de cómo responderían o devolverían las inversiones que se están haciendo allí, sino que también puede mostrar el panorama de cómo prosperarán estos proyectos.

Por otro lado, se ve la preocupación de que países como Myanmar y Camboya obtienen una gran carga financiera de la deuda e incluso obtienen menos oportunidades laborales para los trabajadores locales que son perjudiciales para su desarrollo económico (Soong & Aung, 2021), Junto a esto, se ve en el panorama una posibilidad muy alta de que aumenten su dependencia económica hacia China por la entrada excesiva de capital, productos básicos, mano de obra, servicios, inversiones y tecnología proveniente de este país. Otra preocupación es la llamada "trampa de la deuda"⁴, la cual se ha presentado con frecuencia y se ha percibido como efectos negativos en la BRI por parte de las sociedades locales. Esta preocupante crisis de deuda y explotación económica aumenta la sensación de invasión económica de China y aumenta el temor al colonialismo de China (Soong & Aung, 2021).

Estas preocupaciones son cada vez más frecuentes, no solo en Myanmar y Camboya, sino también en todos los países que hacen parte de la BRI y que han evidenciado una creciente presencia china en sus territorios, principalmente debido a que China ha demostrado la capacidad de adaptarse y de lograr sus intereses e impulsar sus proyectos, por medio de diferentes estrategias que China establece para cada uno de estos países y que le permiten influir cada vez más y tener mayor poder de decisión y margen de maniobra al interior de sus diferentes aliados. Por esto surge la pregunta de investigación **¿Qué estrategias implementa China para impulsar la Iniciativa de la Franja y la Ruta en países con diferentes dinámicas políticas internas como lo son Myanmar y Camboya?**

Asimismo, el trabajo de investigación tiene como objetivo general de *analizar la manera en la que China utiliza diferentes estrategias para llevar a cabo su proyecto de la Iniciativa de la Franja y la Ruta en Myanmar y Camboya, que cuentan con diferentes*

⁴ Los críticos del BRI acusan a China de seguir una política de “diplomacia de la trampa de la deuda”, que, según ellos, consiste en atraer a los países pobres en desarrollo para que acepten préstamos insostenibles, con el fin de llevar a cabo proyectos de infraestructura para que, cuando experimenten dificultades financieras, Beijing pueda apoderarse del activo, extendiendo así su estrategia o alcance militar (Hameiri & Jones, 2020).

dinámicas políticas internas. Por otro lado, para profundizar en la temática, se establecieron tres objetivos específicos: en primer lugar, se busca comprender las particularidades de la Iniciativa de la Franja y la Ruta y cómo esta se ha llevado a cabo en Myanmar y Camboya; el segundo objetivo consiste en entender la coyuntura política y las dinámicas políticas internas de Myanmar y de Camboya, al igual que la relación de ambos países respectivamente con China; y por último, el tercer objetivo es identificar los obstáculos para China al momento de planificar e implementar sus proyectos en el marco de la Iniciativa de la Franja y la Ruta en Myanmar y Camboya, y cuáles son las estrategias que ha usado China para superar esas problemáticas e impulsar exitosamente la BRI.

Marco teórico

Si bien se reconoce que hay elementos de las teorías tradicionales de las relaciones internacionales que pueden ser utilizados para entender el rol de China a nivel internacional, al igual que todas las maneras en las cuales China ha decidido impulsar su política exterior y la BRI, se pueden identificar limitaciones en estas teorías ya que China ha ido desarrollando una manera propia de llevar a cabo sus relaciones con los demás países. Es por esto por lo que es pertinente hacer uso de una teoría que tenga en cuenta estos aspectos para aproximarse al análisis del funcionamiento de la BRI y cómo se ha impulsado y llevado a cabo como parte de la consecución del poder y de los diferentes intereses por parte de China, y en segundo lugar, para entender cómo China se aproxima y establece estrategias en países como Myanmar y Camboya, donde los panoramas son principalmente negativos, pero donde China, ha logrado establecer relaciones fructíferas y ha logrado impulsar exitosamente la BRI hasta el momento.

Por lo anterior, se tendrá en cuenta la teoría relacional, la cual parte de la idea de que el poder es el concepto central de las relaciones internacionales y se reconoce la importancia significativa que cobra tanto el poder duro como el poder blando, pero donde el eje central es un nuevo tipo de poder, de carácter relacional, el cual proviene de las relaciones, y que continúa siendo similar a estos dos tipos de poder mencionados, en el sentido que se sigue entendiendo el poder como la capacidad de cambiar la actitud, la motivación o el comportamiento de los demás y así hacer que se ajusten a la voluntad de uno durante el proceso de interacción social (Hwang 1987). Sin embargo, difiere de

esos tipos de poder porque se considera que el poder no es posesión de un actor en particular, sino que, en cambio, es un proceso de dirigir y administrar constantemente los círculos relacionales que ese actor posee para su propio beneficio.

De esta manera, mirando a la sociedad internacional desde una perspectiva relacional, se puede también entender que el poder puede derivarse de los círculos relacionales de una nación: el tamaño de los círculos y la importancia de los actores internos, los cuales están relacionados con el prestigio de la nación. Un actor internacional, por ejemplo, es poderoso si su iniciativa es bien recibida por los demás, de lo contrario, pierde la “cara” y no se considera influyente (Qin, 2016). Dado que el poder es tan importante y que las relaciones son poder, se entiende que es natural que un actor internacional busque, mantenga y amplíe sus círculos relacionales para aumentar su poder, lo que en cierta medida empieza a entender el comportamiento de los Estados, y en el caso específico de esta investigación, permite entender el comportamiento de China.

Asimismo, para entender más a fondo cómo actúan los Estados, se da igual importancia a lo presentado por el teórico Alexander Wendt en el marco de la teoría constructivista de las relaciones internacionales. Wendt (1999, como se citó en Nordin & Smith, 2018), explica que el comportamiento del Estado depende de cómo los roles y la identidad se forman y mantienen mediante la interacción con otros. Uno de los argumentos principales de Wendt es que la anarquía no tiene poder predictivo para el comportamiento del estado (como los realistas y los liberales podrían inclinarse a pensar), en cambio, el comportamiento del Estado está determinado por cómo los Estados se identifican a sí mismos y a los demás. Esta formación de identidad es relacional, ya que, como escribe Wendt (1992): “inicialmente se forman ideas compartidas sobre uno mismo y el otro a través de un proceso de aprendizaje, y luego se refuerzan esas ideas de manera casual a través de la interacción repetida”.

Por otro lado, un principio fundamental de la teoría constructivista es que las personas actúan hacia los demás sobre la base de los significados que los objetos tienen para ellos. Los actores adquieren identidades, comprensiones y expectativas de sí mismos al participar en dichos significados colectivos. Así, las identidades son inherentemente relacionales, y estas son la base de los intereses, y los actores definen sus intereses en el proceso de definición de situaciones (Wendt, 1992). Sin embargo, frente a esta idea se

puede encontrar una limitación para el análisis que se realiza en torno a China, ya que, para Wendt, las relaciones que establece el Estado no tienen en sí un carácter transformador de la identidad de estos, sino que, si bien los roles que adoptan los Estados en sus relaciones pueden cambiar sus intereses, los roles en sí son fijos. En cambio, para la teoría relacional, estos roles se modifican constantemente, y a la vez, un Estado puede establecer diferentes roles al mismo tiempo, dependiendo de sus círculos relaciones, de las situaciones que se le presenten y de los diferentes procesos de los que un Estado hace parte.

Estos procesos se definen en términos de relaciones dinámicas que desempeñan un papel decisivo en las relaciones internacionales, y que son un complejo de relaciones interconectadas que toman su forma de las prácticas sociales (Ren, 2020). Para el principal teórico de la teoría, Qin Yaquin (2016), los procesos son ontológicamente significativos, ya que un actor no puede “ser un mundo cerrado de pensamientos y sentimientos privados”, y en cambio, un actor-en-las-relaciones es, por lo tanto, un actor-en-los-procesos, que pueden producir y reproducir sus identidades y definir y redefinir sus roles. No se trata solamente de un entorno vacío para que se forme una estructura o para que los actores logren los resultados deseados, en cambio, un actor puede iniciar y diseñar un proceso para lograr un determinado resultado, pero el proceso, una vez iniciado, adquiere vida propia a través de las relaciones entre los actores. Muy a menudo, un proceso conduce a un resultado modificado o incluso completamente diferente de lo planeado inicialmente. Esta diferencia que presenta la teoría relacional frente a la teoría constructivista resulta importante porque es algo que precisamente se puede identificar frecuentemente en las relaciones que China ha establecido, ya que en la mayoría de los casos, no solo establece intereses y formas de actuar distintas, que van cambiando con el tiempo, dependiendo de la relación que tiene con cada Estado, sino que también, establece roles distintos que le permiten adaptarse y establecer vínculos fuertes y estables, a pesar de las diferencias y los cambios en los procesos, y que se ajustan a ciertas necesidades, intereses y a la búsqueda de poder.

De igual manera, Qin (2016) considera que los procesos, por medio de una práctica de socialización, son simbióticos e "inter-constitutivos". Es decir que, no puede haber causalidad unidireccional, porque ninguno precede al otro y ninguno es externo al otro.

Por lo tanto, la relación entre los agentes y el proceso debe interpretarse en términos de constitución circular, más que de causalidad lineal. Es decir, que no puede haber actores sociales que preexistan a las relaciones y procesos sociales. El proceso de relaciones, además, transforma tanto el comportamiento como las propiedades esenciales de los actores involucrados.

Sin embargo, para mantener estos procesos relacionales es necesaria la cooperación, que es un proceso de cambio y evolución conjunta que se va desarrollando a través del mantenimiento, gestión y armonización de las relaciones entre los actores. Para dar su entendimiento del funcionamiento de la cooperación, la teoría relacional retoma la idea de la dialéctica china, la cual indica que las relaciones entre dos polos no son conflictivas, sino que “pueden evolucionar juntas para formar una síntesis armoniosa”, donde la tesis y la antítesis se complementan (Qin, 2009).

Asimismo, de la mano de la cooperación debe haber también gobernanza, la cual es descrita como un proceso de negociación de acuerdos sociopolíticos que manejan relaciones complejas en una comunidad con el fin de establecer un orden para que los miembros se comporten de manera recíproca y cooperativa. Se enfoca en gobernar las relaciones entre los actores más que de los actores per se, dándole importancia a la armonización de las relaciones entre actores que son diferentes y tienen intereses diferentes. En este contexto, gobernar es gobernar las relaciones, y la gobernanza global es también un proceso en el que se crean reglas y normas para gestionar las relaciones en curso. Asimismo, Qin (2016), argumenta que en un área temática transnacional, por ejemplo, la gobernanza requiere responsabilidad y una negociación continua por parte de todos los participantes, al igual que la consulta, negociación, coordinación y ajuste continuo. Además, la confianza resulta ser el pilar clave de la gobernanza ya que este se necesita como pilar de apoyo y solo la cooperación basada en la confianza es sostenible.

De esta manera, el sistema internacional se caracteriza por desarrollarse en un mundo interrelacionado y porque los actores que hacen parte de él son actores que antes de ser individuos, son actores-en-relaciones, que se relacionan entre sí, al igual que con sus contextos y con la totalidad de sus círculos relacionales. Esto indica que las identidades y los roles de los actores sociales están moldeados por sus relaciones y que los actores tienden a tomar decisiones de acuerdo con los grados de intimidad e importancia de sus

relaciones con otros actores específicos. A raíz de esto, no existe realmente una identidad absoluta e independiente, es decir, se construye y reconstruye en las relaciones con los demás y con la totalidad relacional como un todo. Esto viene acompañado de una concepción que indica que los actores pueden utilizar las relaciones para lograr y mantener la armonía y el orden social (Qin, 2016), lo cual es posible a pesar de que un mundo de interrelación está por definición compuesto de relaciones complejas entre individuos que difieren en muchos aspectos, ya que la armonía no significa hacer converger a todos los miembros de una sociedad en una sociedad homogénea, sino gestionar las relaciones entre estos miembros de tal manera que sus diferencias lleven a la estabilidad, lo que puede explicar el accionar chino frente a Estados tan distintos como lo son Myanmar y Camboya, con los cuales se busca una complementariedad a partir de las diferencias. Esto se logra ya que, en la relacionalidad, los seres se componen de opuestos complementarios y nada existe sin el opuesto que es, por definición, diferente (Trowsell et al, 2021).

Por lo tanto, la relacionalidad brinda la oportunidad de considerar los encuentros como forma de dar sentido a la existencia en un proceso constante de devenir, donde se renuevan las identidades al proporcionar percepciones y conocimientos para comprender el cambio y el dinamismo que constituyen las realidades. La relacionalidad produce una dinámica constante de encuentro, apropiación y transformación (Arnold 2018, como se citó en Trowsell et al, 2021), y además, es un proceso continuo que nunca se completa (Bouysse-Cassagne, 2004, como se citó en Trowsell et al, 2021). Este acercamiento a la diferencia, por medio de la cooperación y la gobernanza, permite entender las relaciones entre los Estados más allá del juego de suma cero o de los resultados sincréticos. Esto permite entender cómo, a pesar de la volatilidad de países como Myanmar y Camboya, y los riesgos que se corren al invertir y realizar proyectos en estos países, China continúa fortaleciendo y alimentando las relaciones con estos países, pensando siempre en lo que implica mantener estas relaciones a largo plazo.

Metodología

Con el fin de abordar y dar respuesta a la pregunta de investigación, se realizará un estudio cualitativo basado principalmente en fuentes secundarias, que consisten

principalmente de artículos académicos y trabajos de investigación. De manera más específica, se realizará un estudio de caso, que según Alonso (2003), es una estrategia de investigación en ciencias sociales aplicada a un único fenómeno contemporáneo complejo, que sea de carácter más específico que general y que a la vez represente una situación problemática más amplia; la investigación buscará cubrir en profundidad tanto al fenómeno como su contexto real (...) con el propósito de explicar, describir, explorar, evaluar o diagnosticar. Teniendo en cuenta esta definición, se realizará una revisión bibliográfica de fuentes primarias y secundarias a partir de la revisión literaria, la investigación documental, el seguimiento de noticias, y a su vez, de fuentes oficiales y gubernamentales recientes de los actores a estudiar (China, Myanmar y Camboya). Además de esto, la investigación gravitará hacia el análisis en el marco de la teoría relacional de las relaciones internacionales.

Con respecto a la distribución y desarrollo del trabajo de investigación, en el primer capítulo se presentará una explicación sobre el origen y el funcionamiento de la BRI, que se basará en una revisión de literatura, y donde se dará función al primer objetivo específico de investigación. En el segundo capítulo se revisará, a partir de fuentes secundarias, la coyuntura y las dinámicas políticas internas de Myanmar y de Camboya, al igual que su acercamiento hacia China, dando respuesta al segundo objetivo específico. Más adelante, y teniendo en cuenta tanto el funcionamiento de la BRI, como las dinámicas políticas internas de Myanmar y Camboya, en el tercer capítulo se analizarán las estrategias que China ha utilizado para impulsar esta iniciativa en los países mencionados, y cómo, a pesar de los grandes obstáculos que se presentan, China ha logrado encontrar soluciones y desarrollar diferentes estrategias para acercarse a estos países, con el fin de llevar a cabo los proyectos en el marco de su Iniciativa de la Franja y la Ruta. Finalmente, por último, se presentarán las conclusiones del trabajo, recopilando lo presentado en los capítulos anteriores y dando respuesta a la pregunta de investigación.

1.Primer capítulo: Construyendo vínculos: La Iniciativa de la Franja y la Ruta.

En este capítulo se explicarán las generalidades de la Iniciativa de la Franja y la Ruta (BRI, por su sigla en inglés), uno de los proyectos de infraestructura más ambiciosos y exitosos a nivel mundial en la última década. De igual manera, se explicarán los motivos detrás de la iniciativa y las estrategias que China ha llevado a cabo para promoverla y para expandirse en el sudeste asiático, más específicamente, en países como Myanmar y en Camboya, siendo la BRI (de ahora en adelante) hoy un día uno de elementos más importantes de la política exterior china.

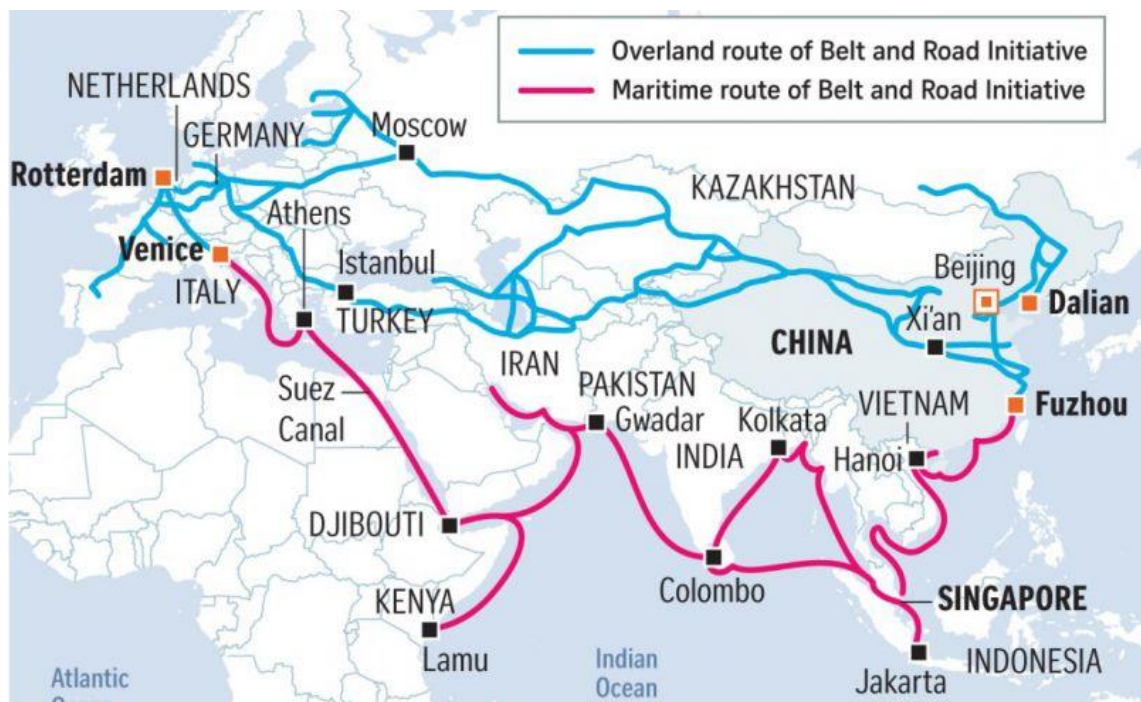
Esta iniciativa podría describirse como una forma de resurrección de la Ruta de la Seda, la antigua red de rutas comerciales que China utilizó durante la época del Imperio Romano (Goswami & Panthamit, 2021). Basándose en parte en las históricas rutas terrestres y marítimas de la Ruta de la Seda, la BRI es la base más significativa de la política exterior del presidente Xi Jinping y es el vehículo a través del cual China pretende aumentar su conectividad con más de 100 países y organizaciones internacionales. La iniciativa ha tenido desde un comienzo el objetivo de construir estos vínculos mediante la inversión en infraestructura, la apertura de corredores económicos y de transporte, y la conexión física, financiera, digital y social de China con otros países (Mobley, 2019).

Asimismo, la BRI tiene un amplio alcance tanto geográfica como funcionalmente. Geográficamente, la iniciativa abarca países de Asia, África, Europa y Medio Oriente, así como parte de América Latina. Pero si bien esta conectividad que se ha alcanzado vinculando rutas comerciales asociadas con la grandeza histórica de China, y si bien la infraestructura es un elemento crítico (particularmente la infraestructura que aumenta la seguridad y el acceso a los recursos de China), también lo es una mayor conectividad cultural y social entre China y los socios de la BRI (Mobley, 2019), lo que hace que este sea un proyecto integral y de amplio alcance.

Cuando Xi Jinping presentó la iniciativa BRI especificó que esta estaría compuesta por un Cinturón Económico (inaugurada en la Universidad de Nazarbayev, en Kazajistán, el 7 de septiembre de 2013) y por una Nueva Ruta Marítima (anunciada ante el Parlamento de Indonesia el 3 de octubre de 2013) (ver mapa 1). Desde sus inicios, estas rutas estaban planeadas para venir acompañadas de la creación de un conjunto integrado,

cooperativo y mutuamente beneficioso de corredores económicos marítimos y terrestres que permitirían conectar los mercados europeos y asiáticos (Swaine, 2015). A partir de esto, China expresó su intención de crear un corredor comercial masivo que atravesara los países vecinos, en particular Asia Central, Medio Oriente y Europa. De dicha manera, y debido a la magnitud de la iniciativa, esta se convierte inmediatamente en el proyecto internacional más ambicioso que China había planteado hasta el momento y en uno de los planes de desarrollo más grandes de la historia moderna (Goswami & Panthamit, 2021).

Mapa 1: Principales rutas de la Iniciativa de la Franja y la Ruta (BRI)



(Asia Green Real State, 2022).

Con el objetivo de estimular el crecimiento económico mediante el fortalecimiento de la cooperación interregional, la visión de Xi era desarrollar un programa ambicioso de construcción de infraestructura para conectar las regiones fronterizas menos desarrolladas de China con los países vecinos. Por una parte, China estableció como objetivo conectar su interior occidental con Europa a través de Asia Central mediante la Franja Económica de la Ruta de la Seda. Similarmente, el segundo tramo del plan de

China era construir una Ruta de la Seda Marítima del Siglo XXI que conectara la región del sudeste asiático con las provincias del sur de China y asimismo con los países de Oriente Medio y el Norte de África (MENA), a través de puertos y ferrocarriles (Chien & Hsu, 2022). Adicionalmente, más recientemente, se han anunciado una ruta polar (Ruta marítima del Norte) y una ruta cibernética (Alexeeva, 2022).

La iniciativa además está fuertemente correlacionada con los cambios en la política industrial interna de China y de igual manera, Xi señaló que la iniciativa representaba un importante cambio en la política exterior de China, la cual estaría encaminada hacia la priorización de la relación comercial con sus países vecinos (An, Yu & Zhang, 2020). De igual manera, en materia de política exterior, con la iniciativa se buscaba “aprovechar el creciente poder económico e influencia de China para reforzar y ampliar las interacciones de cooperación, crear una red integrada de lazos económicos, sociales y políticos mutuamente beneficiosos y reducir la desconfianza, aumentando el sentimiento de seguridad común” (Swaine, 2015). Además, el mandatario chino destacó que el proyecto tenía cinco prioridades principales: coordinación de políticas, la conectividad de las instalaciones, comercio sin trabas, la integración financiera y el vínculo entre las personas. En términos generales, la iniciativa señala un cambio en la política exterior de China hacia la priorización de la relación comercial con sus países vecinos⁵.

Para 2019, 71 países participaban en la BRI, y juntos representaban más de un tercio del PIB mundial y dos tercios de la población mundial. Actualmente, según el gobierno chino, el número de países que se han unido a la Iniciativa de la Franja y la Ruta (BRI) mediante la firma del Memorando de Entendimiento con China es de 147. En cuanto a los proyectos que lo componen, la iniciativa ha involucrado proyectos de infraestructura energética y de transporte, comercio, educación, turismo y cultura. Estos programas han mejorado progresivamente al crear una base de corredores de transporte entrelazados y

⁵ Las 5 prioridades y sus elementos son: Coordinación de políticas (Promoción de la cooperación intergubernamental, mecanismo de comunicación e intercambio de políticas macro intergubernamentales multinivel), conectividad de las instalaciones (Mejora de la conectividad de los planes de construcción de infraestructuras y sistemas de normas técnicas), comercio sin trabas (Reducción de las barreras comerciales y de inversión, promoción de la integración económica regional), Integración financiera (Coordinación y cooperación en política monetaria, constitución de instituciones financieras) y el vínculo entre pueblos (intercambio y diálogo cultural y académico, cooperación en los medios) (European Bank, s.f.).

servicios portuarios, mejorando así el comercio y ayudando en la penetración estratégica de los mercados (Githaiga et al., 2019).

Debido a su magnitud y a que cubre proyectos de un gran rango de tipos, para el 2017, el monto de inversión para la iniciativa BRI había alcanzado los USD \$6 miles de millones. Con esta gran inversión, para dicho momento la iniciativa ya había contribuido aproximadamente un 30 % al PIB mundial en marzo de 2018 y había logrado a aumentar la integración financiera con otros países, un comercio más libre y aportar a su propio desarrollo y el de otros países (Chien & Hsu, 2022). Esto ha sido posible principalmente debido a que, de la mano de la BRI, China se encargó de crear varios mecanismos, los cuales están diseñados en su totalidad o en parte para apoyar dicho desarrollo de infraestructura, incluido el Fondo de la Ruta de la Seda, el Banco de Inversión en Infraestructura de Asia (AIIB), el Banco de Desarrollo de China (CDB), el Banco de Exportación e Importación (Exim) de China, así como la ayuda exterior de China y el capital privado tanto de China como de entidades comerciales extranjeras. Para mediados de 2017, alrededor de 1700 proyectos BRI emprendidos en los tres años anteriores estaban siendo administrados por alrededor de 50 de las grandes empresas estatales de China, y para 2018 más del 90 % de los proyectos BRI habían involucrado empresas chinas. Asimismo, para finales de abril de 2019, había más de 80 empresas estatales centrales que participaban en 3120 proyectos BRI, que representan más del 60 % del total de proyectos BRI por número y cerca del 80 % por valor (Yuan, 2019). Por su parte, los bancos de propiedad estatal, como el CDB y el Exim, representan más del 90% de los importantes préstamos e inversiones de capital en la BRI. En particular, el CDB, como el banco de políticas más grande para BRI, está dispuesto a otorgar préstamos a las empresas estatales si participan en proyectos BRI (Liu & Zhang, 2021).

En términos generales, la iniciativa demuestra el fuerte interés que China tiene para establecer relaciones y cooperar con países de todo el mundo, y algo que ha caracterizado es la idea del beneficio mutuo, donde China no solo pretende llevar a cabo proyectos para lograr su propio desarrollo, sino que también busca la prosperidad y el desarrollo de los países que hacen parte de la BRI.⁶ Esto necesita de un proceso extenso,

⁶ Las relaciones gana-gana son el elemento central de la política exterior de China, quien defiende la idea de que su comercio, sus inversiones y sus préstamos generan oportunidades de desarrollo económico tanto para China como para sus socios de los países en desarrollo. Esta es la lógica que subyace a la

en el cual China no necesariamente tiene garantizado que obtendrá los resultados que espera, por lo cual resulta un acto de fe por parte de China. Sin embargo, el proceso resulta siendo aún más importante y fructífero, ya que este permite que se creen situaciones de gana-gana y se establezcan relaciones armoniosas con los demás países. Este enfoque se puede entender desde la perspectiva relacional, ya que se explica que mantener un proceso de cooperación suele ser más importante que lograr resultados inmediatos y tangibles, porque lo que más se rescata a partir del proceso de cooperación es el proceso de “armonización que viene con esta y el hecho de poder tomar elementos de ambos polos y relacionarlos dentro de un proceso que evoluciona hacia la armonía combinando lo opuesto para hasta que el conflicto queda sofocado” (Qin, 2009, pp.84). Precisamente esto es algo que ha caracterizado la perspectiva China con respecto a cómo enfoca su política exterior, tratando de buscar un mundo más interrelacionado, donde a pesar de las diferencias entre los países, se pueda cooperar y obtener beneficios.

1.2. Primero los vecinos: BRI en el Sudeste Asiático.

En el contexto del Sur y Sudeste de Asia, la BRI representa el esfuerzo estratégico de China para ganar predominio en Asia-Pacífico mediante el avance de su influencia sobre los países de la región, obteniendo acceso o estableciendo nuevos puertos con el potencial para servir a fines comerciales y militares (Mobley, 2019). Es principalmente importante para China enfocarse en el Sudeste Asiático debido a que estos proyectos (las rutas marítimas, el ferrocarril, los oleoductos, etc.) también permiten garantizar apoyo por parte de estos países a las posiciones chinas en las instituciones multilaterales, las cuales son vitales para el bienestar económico, político y de seguridad de China.

China ha hecho énfasis en que el Sudeste Asiático se ha convertido en una prioridad en la diplomacia china de vecindad y que China está comprometida con la construcción de "una Comunidad de Destino Compartido China-ASEAN⁷ más estrecha". Esta

retórica china sobre los resultados beneficiosos para todos. El ministro de Asuntos Exteriores chino, Wang Yi, afirmó que "el desarrollo es la llave maestra para resolver todos los problemas", y de esta manera, Pekín ha puesto mucho empeño en argumentar que la BRI apoya una mejor "gobernanza mundial" mediante el suministro de "bienes públicos", como las infraestructuras respaldadas por China (Ferchen, 2020).

⁷ Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ASEAN): se estableció el 8 de agosto de 1967 en Bangkok, Tailandia, con la firma de la Declaración de Bangkok por Indonesia, Malasia, Filipinas,

disposición por parte de China se observa en su constante intento de estrechar las relaciones con la ASEAN, siendo el primer país en forjar una asociación estratégica con la ASEAN, el primero en unirse al Tratado de Amistad y Cooperación en el Sudeste Asiático, y en iniciar negociaciones de TLC con la ASEAN (Wang, 2022).

El Sudeste Asiático ha desempeñado durante mucho tiempo un papel vital en la diplomacia de China hacia sus vecinos, por medio de la cual Beijing ha fomentado una política de mantenimiento de un entorno pacífico (Trinh, 2022). Esto se debe a que la región es estratégicamente crucial por los diversos mecanismos multilaterales que los diez estados de la ASEAN han podido formar con otros países, como la ASEAN +3⁸, la Cumbre de Asia Oriental⁹ y el Foro Regional de la ASEAN¹⁰. Asimismo, China cuenta con grandes expectativas en el éxito de la BRI en la región, ya que se cree que esta tiene el mayor potencial para construir conjuntamente la BRI y se considera como la "primera línea" de la Ruta Marítima de la Seda de China, ya que la mayoría de los países del Sudeste Asiático están situados alrededor del Mar de China Meridional o del Océano Índico (Gong, 2019). De igual manera, el Sudeste Asiático, como campo de pruebas para los grandes planes de conectividad terrestre-marítima de China, también conlleva implicaciones de seguridad críticas para China y la región (Chen, 2018).

De manera más específica, dentro del sudeste asiático, países como Camboya y Myanmar ejemplifican el enfoque de China. Ambos tienen una importancia estratégica debido a las rutas de transporte terrestre, los puertos y las rutas marítimas, así como a su pertenencia a la ASEAN. Los puertos en Camboya y Myanmar le permiten a China tener ubicaciones estratégicas en los lados este y oeste del Estrecho de Malaca (ver

Singapur y Tailandia. Más adelante Brunei se unió a la ASEAN en 1984, seguido de Vietnam en 1995, Laos y Myanmar el 23 de julio de 1997 y Camboya el 30 de abril de 1999, conformando lo que hoy son los diez Estados miembros de la ASEAN (ASEAN, s.f.).

⁸ La ASEAN+3 está compuesta por los países de ASEAN junto con China, Japón y la República de Corea, a largo plazo busca la integración de todo el Asia del Este.

⁹ La Cumbre de Asia Oriental (CAO) es un foro anual celebrado entre 18 países de la región Asia-Pacífico. Esta Cumbre está dirigida a promover la paz, la seguridad y la prosperidad económica. La cumbre de Asia Oriental se ha desarrollado como un mecanismo de cooperación y diálogo entre sus Estado parte, ya que se enfoca en ámbitos como la economía, la política y la estabilidad financiera (East Asia Summit, s.f.).

¹⁰ El Foro Regional de la ASEAN es el primer foro multilateral de la región Asia-Pacífico para consultas oficiales sobre cuestiones de paz y seguridad (ASEAN, s.f.).

mapa 2), abordando así un aspecto del Dilema de Malaca de China¹¹, mientras que los oleoductos en Myanmar permiten una ruta de suministro que evita el Estrecho. Además, con tasas laborales mucho más bajas que las de China, ambos países presentan la oportunidad de trasladar parte de la producción de fábricas de bajo costo al extranjero como parte de la política de "salir" de China, en la que se alienta a las empresas chinas a invertir en el extranjero, particularmente en el sector energético (Mobley, 2019).

Mapa 2: Estrecho de Malaca



(Puigrefagut, s.f).

1.3. Myanmar: un punto geoestratégico.

A partir del momento en el que se propuso la BRI, China y Myanmar han conseguido grandes logros en términos de coordinación política. En noviembre de 2014, el presidente de Myanmar, Thein Sein, señaló en el Diálogo de Fortalecimiento de la Asociación de Conectividad en Pekín que la BRI traería paz, estabilidad y prosperidad al mundo. Más adelante, la consejera de Estado Aung San Suu Kyi también realizó su primera visita internacional a China tras ganar las elecciones, y estuvo presente en el

¹¹ El estrecho de Malaca es la ruta marítima más corta entre Oriente Medio y Asia Oriental, lo que contribuye a reducir el tiempo y el coste del transporte entre Asia, Oriente Medio y Europa. Su ubicación estratégica lo convierte en una vía navegable vital para el envío de hidrocarburos, contenedores y cargas a granel. Más del 70% de las exportaciones de petróleo y GNL de la RPC se envían a través del Estrecho de Malaca, lo que lo convierte en una ruta crucial desde el punto de vista de la política de seguridad energética de China. En noviembre de 2003, el presidente Hu Jintao describió la situación de China como el "dilema de Malaca", refiriéndose a la falta de alternativas y a la vulnerabilidad ante un bloqueo naval. El presidente sugirió que "ciertas potencias han invadido e intentado controlar la navegación a través del Estrecho todo el tiempo" Las autoridades chinas han intentado mitigar el dilema de Malaca reduciendo la dependencia de las importaciones energéticas de Oriente Medio, estableciendo enlaces terrestres alternativos y cooperación energética con Rusia, Asia Central, Myanmar y Pakistán (Paszak, 2021).

primer y segundo Foro de Cooperación Internacional de la Franja y la Ruta en 2017 y 2019, respectivamente. A pesar de estos grandes avances, el Memorando de Entendimiento (MdE) sobre la BRI entre ambos países no fue firmado sino hasta 2017, y esto representó un hito para la coordinación de políticas entre las dos partes (Ying, 2018). En este MdE, acordaron colaborar en sectores como las infraestructuras básicas, la construcción, la industria manufacturera, la agricultura, el transporte, las finanzas, el desarrollo de los recursos humanos, las telecomunicaciones e investigación y tecnología.

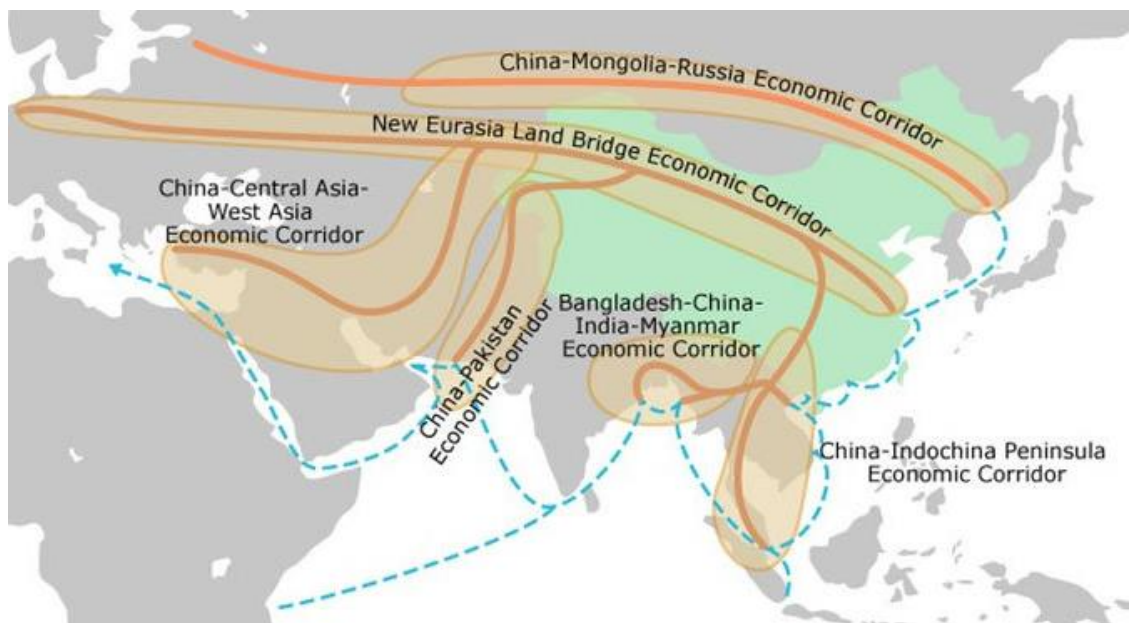
Esta relación permite que el gobierno de Myanmar gane grandes cantidades de dinero con los oleoductos de propiedad china que suministran petróleo y gas a la provincia china de Yunnan. De igual manera, Myanmar se ha inclinado hacia China y ha acogido sin muchos obstáculos la BRI a cambio de beneficios económicos y apoyo político, lo que además ha permitido que Myanmar sea uno de los que más se ha beneficiado de las inversiones chinas enfocadas en las mejoras en infraestructuras y servicios de transporte y TIC (Moblely, 2019). Adicionalmente, ambos corredores económicos le permiten crear condiciones favorables para el intercambio comercial, no solo con China sino con otros países del sudeste asiático.

Por su parte, China utiliza las inversiones en infraestructuras en el Sudeste Asiático para mejorar su seguridad energética mediante el desarrollo de rutas de suministro alternativas al estrecho de Malaca. Asimismo, China ha utilizado la BRI en Myanmar para vincularse con el océano Índico a través de rutas terrestres, al tiempo que ha mejorado su seguridad energética mediante el desarrollo de oleoductos y gasoductos, y así, ha establecido una alternativa a los envíos a través del estrecho de Malaca o del mar de la China Meridional. Asimismo, Myanmar ha sido un vínculo geoestratégico con el sur y el sureste de Asia que le ha permitido participar en las actividades de la BRI, y promover la cooperación energética entre China y Myanmar por sus profundas influencias en la demostración de una independencia energética segura y eficiente independencia energética a otros países (Chen et al, 2020).

En cuanto a su participación en la BRI, Myanmar hace parte del corredor económico China-Península Indochina (CICPEC), que conecta con el occidente chino, y del corredor económico Bangladesh, China, India, Myanmar (BCIM), que conecta con el

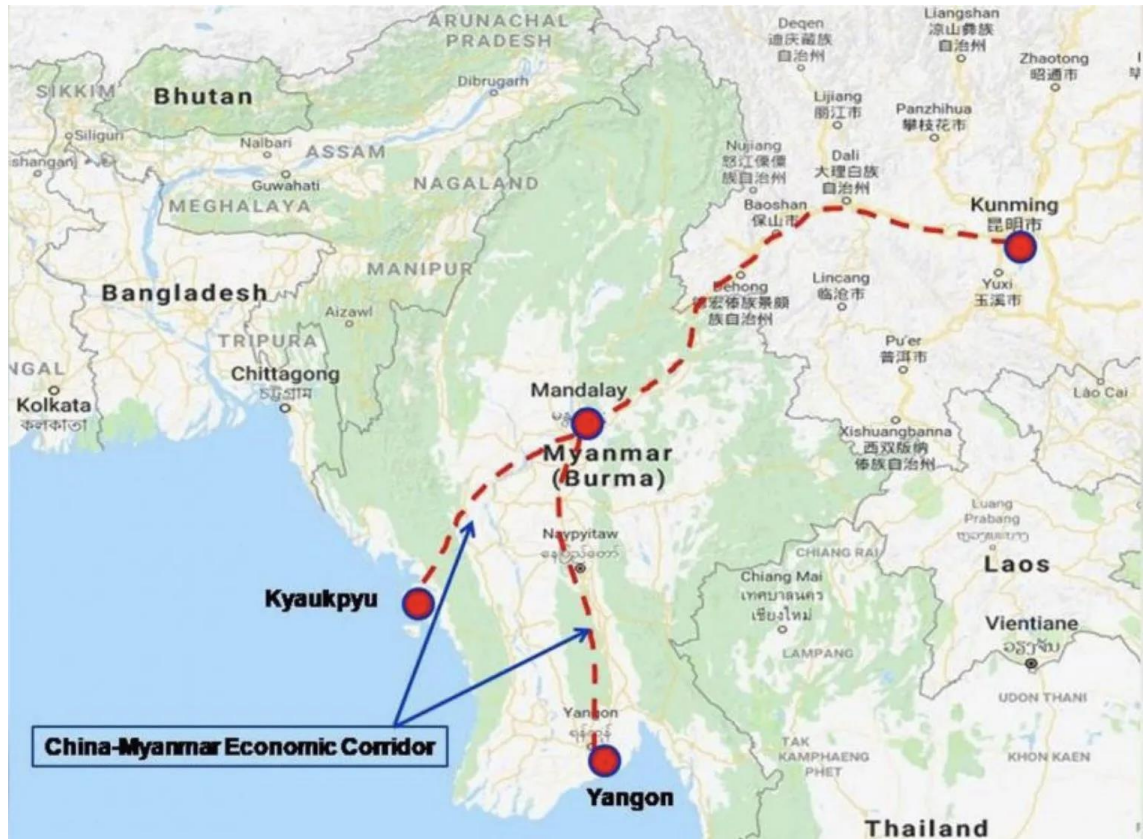
sur de China (ver mapa 3). De igual manera, como lo explican Mark, Overland & Vakulchuk (2020), en 2017 se estableció el Corredor Económico China-Myanmar (CMEC), el cual cubre 1700 kilómetros, y tiene el objetivo de promover la integración económica conectando las principales ciudades y los tres importantes centros económicos de Myanmar: Mandalay, la Nueva Ciudad de Yangón y la Zona Económica Especial de Kyaukpyu (ver mapa 4).

Mapa 3: CICPEC & BCIM



(Losos et al., 2019).

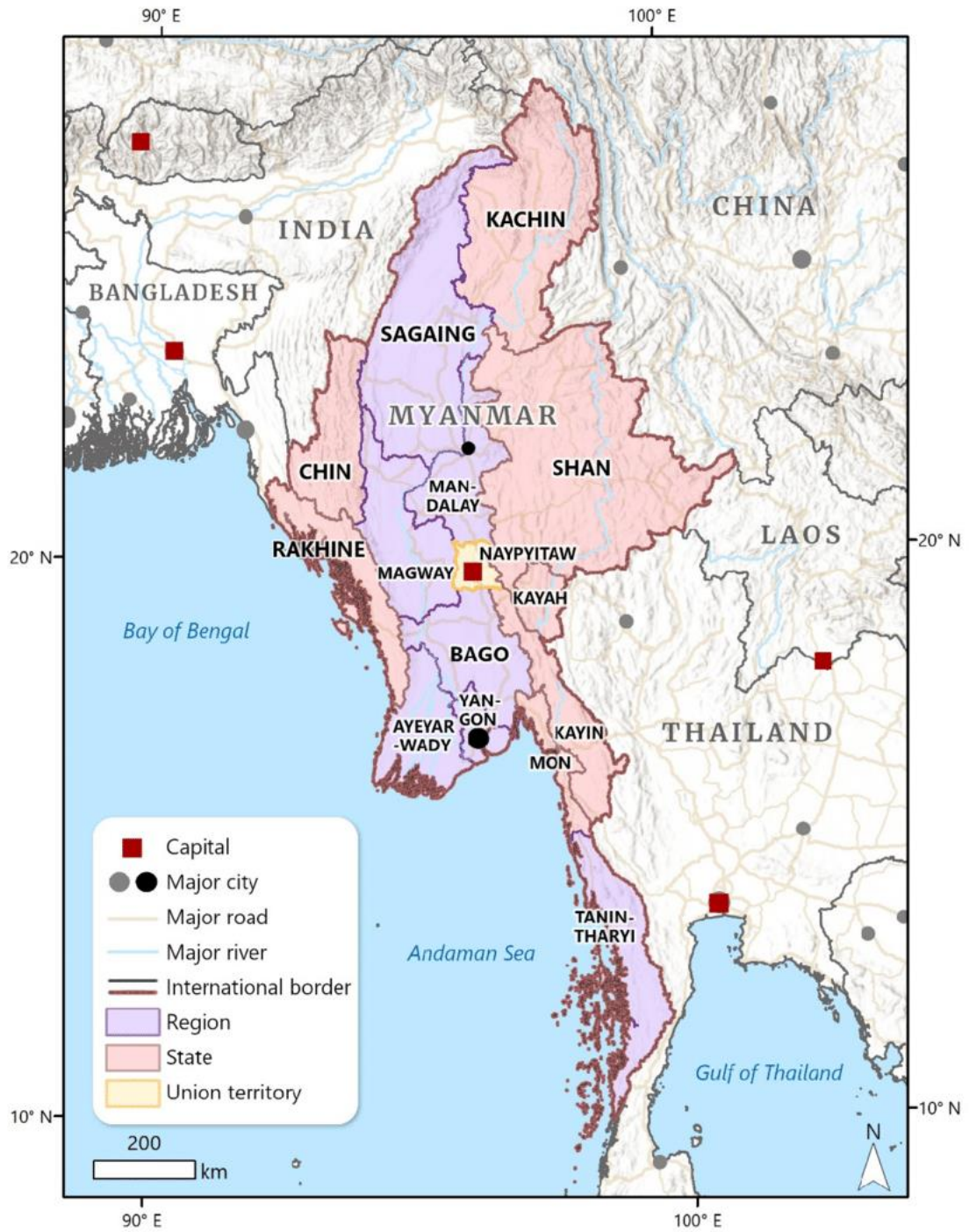
Mapa 4: Corredor Económico China-Myanmar (CMEC)



(Lintner, 2020).

Por otra parte, además de los corredores económicos, los principales proyectos propuestos en los últimos años incluyen el puerto de aguas profundas y el proyecto ferroviario Muse-Mandalay, el cual fue completado en 2020 y que conecta Kyaukphyu y Kunming, y se piensa que eventualmente forme parte del proyecto ferroviario transasiático que enlaza con Yangon, Bangkok y, finalmente, Singapur. Por otro lado, en 2021, se estableció el proyecto para construir un tren ferroviario que conectaría Mandalay-Kyaukphyu, el cual permite la facilitación del transporte, la asignación de recursos de bajo coste y el desarrollo de las ciudades a lo largo del ferrocarril (Chu, 2021). De igual manera, existen los proyectos de llevar a cabo tres zonas económicas fronterizas en los estados de Shan y Kachin (ver mapa 5), la zona económica especial de Kyaukphyu, y establecer zonas económicas fronterizas en Muse, Chinshwehaw y Kanpiketi. Por último, se ha estado implementando el proyecto de desarrollo de la nueva ciudad de Yangón, el cual incluye también la construcción del aeropuerto de esta ciudad (Jones & Myo, 2021).

Mapa 5: Myanmar



(Bennett & Faxon, 2021).

En cuanto a la cooperación en el sector energético, en 2016 la inversión del sector energético de Myanmar en China había alcanzado los 115 millones de dólares, mientras

que la inversión del sector energético de China en Myanmar llegó a los 20.500 millones de dólares. En el sector hidroeléctrico, a comienzos de 2018, el MOEE¹² propuso el Proyecto de Cooperación Eléctrica China-Myanmar (CMEPC) (Chen et al, 2020).

Esto demuestra que la BRI ha incentivado proyectos en Myanmar que abarcan una amplia gama de temas, y que, al encontrarse en una ubicación geopolíticamente estratégica, Myanmar brinda oportunidades para que China busque seguir llevando a cabo más inversiones e iniciativas. De igual manera, demuestra la disposición de Myanmar para cooperar con China y de permitir e incentivar la BRI y los proyectos que esta conlleva.

1.4. Camboya: un escenario con amplio margen de acción.

En 2016, Camboya y China firmaron el Memorando de Entendimiento. Un año después, Camboya y China firmaron el Plan General de Cooperación para la Construcción Conjunta de la BRI, con el fin de alinear las estrategias de desarrollo de ambos países. El plan se centraba en siete áreas: infraestructuras, agricultura, desarrollo de capacidades, grupos industriales, cultura y turismo, finanzas y protección medioambiental. A finales de 2017, los dos países elaboraron directrices para priorizar los proyectos y crear un grupo de trabajo para planificar, coordinar y ejecutar los proyectos de la BRI (Chheang, 2021). De igual manera, durante la segunda Cumbre de la Franja y la Ruta en 2019, China y Camboya firmaron varios acuerdos para promover las exportaciones agrícolas, la cooperación financiera y el turismo de Camboya, además del despliegue de la red 5G de Huawei en el país (Calabrese & Cao, 2021). Esto permite ver que el amplio alcance multisectorial de la cooperación en el marco de la iniciativa y la alineación conjunta de la planificación del desarrollo indican la receptividad del gobierno camboyano.

Lo anterior se puede explicar debidos a las fuertes relaciones entre China y Camboya, que se evidencian en sus estrechos lazos políticos y económicos. Esta relación es particularmente importante porque, por una parte, el gobierno camboyano se beneficia del apoyo financiero del gobierno chino y por el apoyo financiero y electoral de las empresas nacionales chinas; asimismo, las empresas camboyanas se benefician de la

¹² Ministerio de Electricidad y Energía de Myanmar.

financiación de las empresas conjuntas, así como de la aprobación y protección de sus inversiones por parte del gobierno camboyano; y por último, el gobierno chino se beneficia del apoyo de los accionistas camboyanos en las empresas conjuntas y de la protección de sus inversiones por parte del gobierno camboyano, así como del apoyo a sus preferencias en materia de política exterior regional y mundial, incluida la postura de China en las disputas del Mar de China Meridional (O'Neill, 2018).

China es, con gran ventaja, el mayor inversor en Camboya, para 2015, poseía el 31,2% del total de las inversiones extranjeras (equivalentes a 4.600 millones de dólares), invertidas en gran medida en energía e hidroelectricidad, fabricación de prendas de vestir y agricultura (Banco Nacional de Camboya, 2016). Camboya es también un gran mercado para los proyectos de construcción llevados a cabo por China, figurando entre los 20 principales países receptores en 2017. Por otro lado, China es el principal prestamista de Camboya (con una deuda acumulada de 4.600 millones de dólares) y es también la principal fuente de ayuda al desarrollo, habiendo superado a Japón como principal donante de Camboya en 2010 (Calabrese & Cao, 2021).

Camboya y China han acordado emprender numerosos proyectos en el marco de la BRI, firmando 31 acuerdos solo en 2016, y otros 9 en 2017, entre los cuales se incluyen algunos que refuerzan la cooperación en los ámbitos de las infraestructuras y la creación de capacidades relacionadas con el transporte. En 2018, se cerraron 19 acuerdos, que abarcan la cooperación en el Centro de Transferencia de Tecnología Camboya-China, entre otros. En 2019, se firmaron seis acuerdos, incluida la Estrategia Rectangular y el Plan de Acción 2019-2023 sobre la construcción de la Comunidad de Futuro Compartido China-Camboya (Chheang, 2021). En términos generales, entre estos proyectos se encuentran los aeropuertos de Siem Reap, la autopista y el aeropuerto de Phnom Penh, otros proyectos de carreteras y ferrocarriles, y proyectos energéticos como la represa hidroeléctrica “Lower SeSan 2 Dam”. Adicionalmente, hay tres ciudades que han sido de especial importancia para el gobierno chino: Sihanoukville, Kampot y Koh Kong (ver mapa 6), donde China ha enfocado gran parte de los proyectos BRI del país.

Mapa 6: Camboya



(World atlas, 2021).

En primer lugar, se encuentran el puerto de aguas profundas y el aeropuerto de Sihanoukville, la Zona Económica Especial de Sihanoukville (SSEZ). Con esto se puede evidenciar la importancia de la ciudad de Sihanoukville, la cual es uno de los

pocos puertos de aguas profundas del país, y al cual China, por medio de la BRI, ha logrado acceder. Jensen (2022) explica que estos proyectos de infraestructura se han complementado con grandes inversiones chinas en hoteles, fábricas, complejos de apartamentos, clubes nocturnos, casinos y otras actividades empresariales.

En segundo lugar, el Puerto Internacional de Aguas de Kampot está siendo excavado por dos empresas del gobierno chino y paralelamente, las empresas chinas han comprado grandes cantidades de terreno a los alrededores del río que atraviesa la ciudad de Kampot. Esto se ha hecho con el objetivo de que cuando el puerto abra, se convierta en un nodo de un corredor económico costero, capaz de trasladar rápidamente las mercancías entre Phnom Penh y diferentes zonas económicas especiales de Camboya a través de nuevas carreteras (Jensen, 2022). Por otro lado, además de los proyectos de infraestructuras, existe una cooperación económica más amplia entre ambos países.

Por último, China adquirió en la provincia de Koh Kong una concesión de 45.000 hectáreas que se otorgó a una empresa china por 99 años con una participación del 100%. En este territorio, el proyecto implica el desarrollo de un puerto seguido de la construcción de un parque industrial, donde empresas chinas además han construido dos lagos artificiales, una central eléctrica, una autopista, un centro turístico y un campo de golf. Por otra parte, y con mayor relevancia, se habla de una base naval china en Koh Kong, la cual situaría a China en una posición que le permitiría desafiar a los buques militares que atraviesan el Mar de China Meridional desde dos direcciones. Además, le permitiría situarse a puertas de un posible canal a través de Tailandia, el cual es un proyecto propuesto por China desde hace tiempo y que recientemente ha cobrado nueva importancia, lo que acortaría el camino de China hacia el Océano Índico (Moblely, 2019).

Esto permite ver que, al igual que Myanmar, Camboya ha sido fuertemente proactiva recibiendo abiertamente las inversiones chinas y los proyectos que propone, y que, además, ambas naciones han mostrado una continuidad en cuanto a la cooperación que han llevado con China y cómo han buscado cada vez más nuevas oportunidades para recibir en sus territorios a China, y a sus empresas. Sin embargo, es fundamental tener en cuenta y analizar los contextos internos de estos países, sus políticas exteriores y su relación histórica con China para entender la naturaleza de la relación actual de estos

países con China y para entender cómo y por qué surge su firme disposición a aceptar las condiciones chinas y los proyectos de BRI. Asimismo, es fundamental entender esto para entender cuáles han sido las estrategias específicas que se han utilizado para impulsar la BRI en estos países. Estos aspectos serán abordados en los siguientes capítulos.

2. Segundo capítulo: Política, dinámicas internas y el papel de China.

Como se evidenció en el capítulo anterior, desde su creación, la BRI ha venido siendo determinante para el desarrollo económico y de infraestructura de muchas naciones, y un ejemplo de esto son los casos de Myanmar y de Camboya, que debido a la naturaleza de su relación con China, es fundamental entender los motivos que ha tenido China para enfocarse tanto en ellos, y sobre todo, entender en una primera instancia los contextos políticos de estos países, al igual que los sucesos por los que han atravesado en las últimas décadas y la manera en la que han formulado su política exterior. Estos son factores que permitirán entender por qué tanto Myanmar como Camboya han desarrollado una dependencia importante hacia China, e igualmente, se han vuelto tan atractivos para la inversión y la diplomacia china, convirtiéndose en actores claves para la Iniciativa de la Franja y la Ruta. Estos factores serán explicados a continuación.

2.1. Myanmar

2.1.1. Dominio militar y conflictos étnicos.

Myanmar ha tenido unas dinámicas políticas profundamente inestables desde su independencia del Reino Unido en 1948, que se han visto determinadas por varios golpes de Estado, dictaduras militares y una poca legitimidad de los diferentes gobiernos. De esta manera, Myanmar ha sufrido décadas de gobiernos militares represivos y una situación de pobreza que se debe a años de políticas económicas aislacionistas y debido a los conflictos que ha atravesado el país (King, 2022).

Otro de los sucesos más importantes en los últimos años ha sido que, el 1 de febrero de 2021, el Tatmadaw (ejército de Myanmar), junto con el USDP, dio un golpe de Estado en nombre de la democracia, deteniendo a la anterior consejera de Estado Aung San Suu Kyi, al presidente Win Myint y a otros ministros del gobierno, pertenecientes al partido de la Liga Nacional para la Democracia (LND). En este, el ejército tomó el control del gobierno e impuso estado de emergencia durante un año, a cargo de una Junta Militar, con Myint Swe como presidente del país y con el comandante en jefe de las Fuerzas Armadas de Myanmar, Min Aung Hlaing, como presidente del Consejo Administrativo del Estado (CAE) y líder de facto (King, 2022). El golpe ha llevado a que se entrara a un nuevo periodo de crisis y con una economía en peligro debido a que millones

abandonaron sus trabajos como forma de protesta frente a la Junta Militar (Passeri & Marston, 2022).

Antes de que el LND llegara al poder en 2015, el Tatmadaw había dominado Myanmar durante seis décadas y sus tropas se consideraban los guardianes de la unidad, la estabilidad y la soberanía (las tres "causas nacionales") de la nación. Aunque los militares le cedieron el poder con los representantes del LND elegidos democráticamente y se empezó un proceso de transición a la democracia que aparentemente iba por un buen camino, durante este periodo los militares siguieron disfrutando de muchos privilegios y conservando sus intereses y conglomerados empresariales, al igual que sus enormes participaciones en toda la economía, lo que demuestra que el USDP domina la política del país y está dispuesto a sobrepasar cualquier límite con tal de mantenerse en el poder, lo que se vio con el Golpe de Estado de 2021 y con el aprovechamiento de partidos más pequeños para mantenerse en el poder.

Otro aspecto importante es que Myanmar cuenta con casi 30 grupos minoritarios, los cuales representan alrededor del 40% de la población del país y que, además, no tienen autonomía o independencia política, llevando a que se presencie un constante conflicto armado entre el gobierno y los grupos rebeldes provenientes de estas minorías (PRS Group, 2021). Desde finales de 2011 hasta 2012, el gobierno de Thein Sein, respaldado por los militares y el partido de la Unión, la Solidaridad y el Desarrollo (USDP), acordó un alto el fuego con la mayoría de las Organizaciones Étnicas Armadas (EAO, por sus siglas en inglés)¹³. Esto mostró que el ejército de Myanmar estaba dispuesto a ver una transición hacia un gobierno dirigido por civiles y algún tipo de proceso de paz estructurado en las zonas en las que las EAO habían aceptado el Acuerdo Nacional de Alto al Fuego¹⁴ (South, 2018). Sin embargo, esta disposición por parte del gobierno

¹³ Al rededor 20 organizaciones étnicas armadas están actualmente activas en Myanmar. Si bien estos grupos son parte de una insurgencia de décadas, también mantienen alas políticas, controlan algunos territorios y brindan atención médica, educación y otros servicios administrativos y sociales. Varios están orientados contra el actual gobierno militar y algunos han apoyado a disidentes y activistas democráticos (Bociaga, 2022).

¹⁴ El Acuerdo Nacional de Cese del Fuego (NCA), inició negociaciones el 18 de agosto de 2011 por el presidente Thein Sein, con el pilar de ser un proceso de paz y reconciliación, que tenía como objetivo lograr una paz duradera y sostenible después de seis décadas de conflicto armado entre el ejército y las organizaciones étnicas armadas (EAO). Finalmente fue firmado el 15 de octubre de 2015 y ratificado por el Parlamento el 8 de diciembre de 2015. En el NCA, se describían los términos y condiciones del alto el

resultó quedarse en palabras, lo que se evidenció con los ataques que llevarían al desplazamiento masivo de los Rohingya en 2012 y 2017¹⁵.

2.1.2. Aislacionismo de Myanmar: un atractivo para China.

Desde su independencia en 1948, la política exterior de Myanmar ha estado marcada implacablemente por un objetivo general: salvaguardar su autonomía, independencia y su margen de maniobra en medio de las grandes potencias (Passeri & Marston, 2022). De igual manera, medidas como el despliegue de una política exterior independiente, el mantenimiento de relaciones amistosas con todas las naciones, el no alineamiento con cualquier bloque de poder, la aceptación de ayudas económicas sólo cuando no había condiciones, y la participación activa en los asuntos mundiales la han caracterizado (Myat, 2021). Sin embargo, por su situación interna Myanmar ahora tiene unas relaciones exteriores muy complicadas, tanto con las organizaciones internacionales, como con la mayoría de países del mundo, especialmente con Estados Unidos.

En términos generales, Myanmar ha adoptado una política exterior de neutralismo en un intento de evitar complicar aún más los conflictos regionales e internacionales y de impedir la injerencia externa en los asuntos internos de Myanmar. Asimismo, desde 2011, los principios de la política exterior "independiente, activa y no alineada" bajo los respectivos gobiernos del Partido Unión, Solidaridad y Desarrollo y de la Liga Nacional para la Democracia siguen siendo los mismos, y se basa en las ideas de que Myanmar

fuego; se definió un código de conducta para el Tatmadaw y las organizaciones étnicas armadas (EAO) en el mantenimiento y fortalecimiento del alto el fuego; y se exigía un diálogo político inclusivo. Además, el acuerdo hizo parte de un proceso que estuvo marcado por una triple agenda de "gobernabilidad democrática y responsable", "reforma económica", y la "reconciliación nacional y la paz" (Silbert, 2016). Sin embargo, hoy en día, el acuerdo ha fracasado y fue la deficiente implementación lo que condenó al acuerdo, además de los procedimientos, la secuencia, y de la imposibilidad de tener tantos grupos armados diversos con líderes variados y legitimidad cuestionable, en medio de tantos otros cambios rápidos en Myanmar. Lo que se le suma a que, durante el gobierno de la LND de Aung San Suu Kyi no consideró la paz y la reconciliación nacionales como una prioridad (Scott, 2021).

¹⁵ Los Rohingya son una comunidad musulmana ubicada en el norte del estado de Rakhine, y a los cuales el Estado dirigió una serie de ataques militares, que llevaron al desplazamiento de más de 140.000 personas en 2012 y 700.000 en 2017 (Bhonsale, 2015). Según varios informes de la ONU, los Rohingya son una de las minorías más perseguidas del mundo, que han sido atacados impunemente, despojados de su derecho al voto y expulsados de sus hogares. Por lo tanto, la cuestión de los Rohingya ha trascendido gradualmente las fronteras nacionales y se ha convertido en un problema internacional. Además, el dilema de seguridad transfronteriza asociado, las graves violaciones de los derechos humanos y los presuntos crímenes internacionales cometidos contra los Rohingya han hecho que la cuestión sea menos local y más internacional, y que Myanmar haya sido condenado internacionalmente, principalmente por los países y las organizaciones de Occidente (Alam, 2018).

nunca tolerará la injerencia extranjera, que siempre buscará la autosuficiencia en su diplomacia, y que la propia naturaleza de Myanmar es ser independiente (Shang, 2022).

De manera más específica, en cuanto a China, Myanmar lo ha considerado a lo largo del tiempo como su aliado principal. Esta relación inició desde que Myanmar se convirtió en uno de los primeros países no comunistas en reconocer a la República Popular China en 1949. Más adelante, China y Myanmar firmaron el Acuerdo de Amistad y No Agresión y promulgaron una Declaración Conjunta el 29 de junio de 1954 (Patiño, 2017), que sentaría las bases para una relación duradera y beneficiosa para ambos países.

A pesar de los cambios de gobierno y del Golpe de Estado de 2021, China ha mostrado un apoyo constante, siendo su principal socio comercial y aliado diplomático. Mobley (2019) explica que, durante la década de 1990, la junta militar de Myanmar dependía en gran medida de China para su supervivencia económica, y a cambio, desde entonces China obtuvo acceso a recursos naturales de este país. Aunque ha habido quejas sobre la dominación económica china y la inmigración ilegal procedente de China que llevaron al gobierno a suspender varios de los proyectos chinos, Myanmar sigue dependiendo en gran medida de China. Tras el regreso de Myanmar a la democracia en 2015, el país reabrió algunos proyectos chinos previamente suspendidos y aprobó otros, esto debido a que el gobierno de Myanmar gana miles de millones con los oleoductos de propiedad china que suministran petróleo y gas a la provincia china de Yunnan.

Esto muestra el compromiso de China de mantenerse cercano a Myanmar y mantener unas excelentes relaciones, sin importar el contexto político interno del país, y que, por su parte, la dependencia de Myanmar hacia China trasciende cualquier posición o partido político. Ramzan (2021) explica que este interés por parte de China hacia Myanmar no solo recae en que esta es una nación rica en recursos naturales, sino que también tiene grandes reservas de gas y petróleo y sus puertos sirven de punto de entrada para las importaciones de petróleo y gas proveniente de Medio Oriente, tiene el acceso al Océano Índico y muchas empresas chinas tienen sedes, fábricas o proyectos al interior de Myanmar (Trihn, 2022). Por su parte, Myanmar se ha beneficiado ya que, al verse encontrado con una enorme brecha de desarrollo con respecto a otros Estados de la ASEAN y al sufrir la condena de Occidente por los problemas de derechos humanos

relacionados con la crisis Rohingya, Myanmar ha encontrado un apoyo en China y ha implementado la BRI a cambio de beneficios económicos y apoyo político. De esta manera, ambos países han ido adaptándose y ayudándose mutuamente para alcanzar sus intereses, lo que ha permitido que fortalezcan continuamente su relación y dando paso a la posibilidad de que se realicen más proyectos de la BRI en el futuro.

2.2. Camboya

2.2.1. Una inestable y forzada “estabilidad”.

Por su parte, Camboya ha atravesado un largo camino de inestabilidad política y de diferentes guerras desde su independencia de Francia en 1953. A comienzos de la década de 1970, el país pasó por una guerra civil y se enfrentó a bombardeos aéreos sistemáticos por parte de Estados Unidos. Más adelante, a finales de la misma década, vivió el genocidio perpetrado por los Jemeres Rojos¹⁶, que se vio seguido por una invasión por parte de Vietnam, la cual conllevó otro conflicto civil durante la década de 1980. Todos estos sucesos marcaron fuertemente a la población y dejaron una economía en ruinas, lo que ha representado un gran desafío para el gobierno (Dobbins et al, 2013).

Chheang (2022) explica que, hoy en día, Camboya parece haber superado la violencia y la destrucción de dos guerras civiles y el régimen totalitario de Pol Pot, y en teoría, está atravesando la paz más duradera desde que se independizó. Sin embargo, a pesar del progreso sostenido del país, la construcción de la paz en Camboya no ha conducido hasta el momento a la consolidación de la democracia liberal multipartidista que se había previsto en los Acuerdos de Paz de París¹⁷. Tras haber obtenido el poder en 2008,

¹⁶ El Genocidio de Camboya fue el resultado de un proyecto social de los Jemeres Rojos, que intentaba crear una sociedad agraria sin clases. Una vez que los Jemeres Rojos tomaron el poder, implementaron una reorganización radical de la sociedad, que significó el traslado forzoso de los habitantes de la ciudad al campo, donde se verían obligados a trabajar como agricultores. La grave mala gestión de la economía del país provocó escasez de alimentos y medicinas, y un número incalculable de personas sucumbieron a las enfermedades y el hambre. Se estima que entre 1,5 y 3 millones de personas murieron a manos de los Jemeres Rojos. El régimen colapsaría finalmente cuando Vietnam invadió, estableciendo una ocupación que duraría más de una década (UMn, s.f.).

¹⁷ El 23 de octubre de 1991, las partes de la Guerra Civil camboyana firmaron los Acuerdos de Paz de París, que pusieron fin a dos décadas de violencia en Camboya. El acuerdo dio lugar al despliegue de la primera misión de mantenimiento de la paz tras la Guerra Fría, a la Autoridad Provisional de las Naciones Unidas en Camboya (UNTAC), y a la primera ocasión en la que la ONU asumió el gobierno de un Estado. El acuerdo fue firmado por diecinueve países y en este se acordó poner fin a la guerra civil con una doble transición de consolidación de la paz y democratización, afirmando que Camboya debía alcanzar una paz duradera con elecciones democráticas y una nueva constitución democrática liberal. Esto

el Partido Popular Camboyano (PPC) ha tenido hegemonía política y hasta el momento ha demostrado su deseo de que la situación política del país se mantenga con Hun Sen al poder¹⁸.

Sin embargo, cabe resaltar que a pesar del liderazgo del PPC, en 2012 fue desafiado críticamente por una nueva fuerza política que surgió tras la fusión del Partido Sam Rainsy y el Partido de los Derechos Humanos, que dio fruto al Partido de Rescate Nacional de Camboya (CNRP). En las elecciones parlamentarias de 2013, el CNRP obtuvo 55 de los 123 escaños, lo que significó que el PPC se enfrentó por primera vez al riesgo de una derrota electoral y de un cambio de gobierno. Esto significó un alto riesgo de una transición de poder violenta, ya que el primer ministro Hun Sen había advertido en varias ocasiones que estallaría una guerra civil en caso de que su partido perdiera las elecciones. La amenaza afectó aún más a las élites gobernantes después de que el PPC perdiera más de 400 jefes de comuna a manos de la oposición en las elecciones locales de 2017 (Chheang, 2022).

A pesar de que el partido dominante corrió el riesgo de salir del poder, en julio de 2018, Camboya celebró las sextas elecciones nacionales desde el final de la guerra civil, en las cuales, el PPC, bajo el mando de Hun Sen, ganó por primera vez la totalidad de los 125 escaños de la Asamblea Nacional de Camboya, dominando por completo la política del país. Esto fue posible porque sólo nueve meses antes de las elecciones, el Tribunal Supremo de Camboya había disuelto el CNRP, es decir, al mayor partido de la oposición y único rival viable del PPC (Weiß, 2020). La disolución del CNRP evitó una posible derrota electoral del PPC, y a pesar de que los dirigentes del CNRP siguen buscando oportunidades para volver a materializar su oposición al gobierno, ya sea a través de la intervención internacional o de la presión popular interna, esto se ve dificultado por la continua prohibición de la participación del partido en la política

llevó a que, en mayo de 1993, los camboyanos votaran bajo la supervisión de la UNTAC en las primeras elecciones democráticas desde el final de la guerra civil. Las elecciones fueron un éxito, ya que legitimaron a los antiguos partidos de la guerra civil camboyana (Frost 1994), entre los que se encontraban partidos apoyados por el bloque oriental y occidental (Weiß, 2020).

¹⁸ Hun Sen ha sido primer ministro de Camboya desde 1998, y llegó al poder tras el golpe de Estado que surgió por las crecientes tensiones entre él y el entonces primer ministro Norodom Ranariddh, que ocurrieron bajo la coalición definida por las elecciones de 1993 dirigidas por la ONU.

camboyana¹⁹. Sin embargo, varios de sus principales miembros han conducido a formar nuevos partidos políticos, en noviembre de 2021, siete partidos políticos se habían escindido del CNRP (Jing & Kheang, 2022), pero aún se evidencia poca voluntad hacia la democratización por parte del PPC y se ven los indicios que tiene el partido de Hun Sen de mantenerse en el poder, atacando y marginalizando a los grupos opositores, lo que deja un ambiente político hostil y complicado.

2.2.2. China: "amigo incondicional" de Camboya.

La política exterior de Camboya ha estado desde sus inicios fuertemente conectada a su inestable política doméstica, y esto se ve reflejado en que históricamente. Como se evidencia en el apartado anterior, Camboya ha buscado el apoyo de las potencias regionales y extrarregionales para contrarrestar las amenazas de los vecinos y para abordar la división política interna, ya que los diferentes grupos políticos buscan el apoyo externo de sus aliados. Esto se ha adoptado de varias formas, como la intervención militar y el apoyo material para obtener influencia política o utilizar apelaciones ideológicas para ejercerla. Sin embargo, de manera paralela, Camboya también se ha esforzado por ser independiente y neutral (Chheang, 2022).

Por otro lado, Camboya ha intentado mantener buenas relaciones con todas las grandes potencias para beneficiarse del acceso al comercio y la ayuda al desarrollo. La doctrina de política exterior de Camboya afirma que se "acoge y apoya todas las iniciativas que promueven la paz, la estabilidad y la prosperidad en la región, y que son mutuamente beneficiosas y complementarias". Por lo tanto, resulta crucial y necesario crear complementariedad entre las iniciativas regionales emblemáticas, como lo son la BRI, la "Estrategia Indo-Pacífica"²⁰ y otras políticas de los principales países de la región hacia el Sudeste Asiático, así como los diversos mecanismos de cooperación subregional del Mekong²¹ (Ministry of Foreign Affairs & International Cooperation,

¹⁹ Al CNRP se le prohibió participar en las elecciones locales de 2022 y las elecciones nacionales de 2023 (Jing & Kheang, 2022).

²⁰ La Estrategia Indo-Pacífica es promovida por Estados Unidos y muestra el compromiso con que esta región sea "libre y abierta, conectada, próspera, segura y resistente". Para hacer posible esto, Estados Unidos busca fortalecer su propio papel al mismo tiempo que refuerza la propia región (The White House, 2022). Esta también es una estrategia para contrarrestar el poder chino en la región.

²¹ China ha impulsado el mecanismo de Cooperación Lancang-Mekong (LMC) para coordinar proyectos relacionados con la BRI y promover sus ambiciones económicas y políticas en esta subregión. Establecido en 2015 entre los seis países que componen la subregión del Gran Mekong (Camboya, China,

s.f.). A pesar de que estas iniciativas pueden llegar a contraponerse entre sí y crear conflictos, Camboya considera que si bien la Estrategia del Indo-Pacífico (promovida por EEUU) y la BRI defienden principios y objetivos muy diferentes, ambas pueden aportar a la prosperidad regional y del país. “Los estados miembros de la ASEAN aspiran a que estas dos destacadas iniciativas desempeñen funciones complementarias como mecanismos para el desarrollo, la prosperidad, la paz, la estabilidad, la armonía y la inclusión dentro de la región y a nivel mundial sin dejar a nadie atrás” (Sar, 2021), lo que también es una evidencia de la neutralidad de la política exterior de Camboya.

En cuanto a su principal aliado, China, los dos países han estado realmente ligados a través de las relaciones diplomáticas, las ayudas financieras, así como por sus políticas exteriores (Lay, 2013). Hun Sen, hoy en día, lo considera como el "amigo incondicional" de Camboya, sin embargo, esto no fue siempre así. La relación con China antes de la década de 1990 había sido complicada e inestable, incluso pasando por alto sus antecedentes como fuerte patrocinador de los Jemeres Rojos, lo cual se ha omitido por completo en la dinámica actual de sus relaciones. Este cambio en la percepción y la forma de relacionarse de ambos países ocurrió cuando el rechazo por parte de la ASEAN en 1997 hizo que Camboya buscara el apoyo de la República Popular China y en un esfuerzo por ganarse el apoyo chino, Camboya cerró la embajada taiwanesa²² (CountryWatch, 2022).

China ha estado interesado en mantener a Camboya como uno de sus principales aliados debido a su posición geopolítica, y porque permite generar un contrapeso al poder estadounidense y de ciertas organizaciones multilaterales en la región (Kin, s.f.). De igual manera, la política exterior parece servir en gran medida a los intereses políticos y diplomáticos de China en la región, y con el apoyo camboyano a la BRI, China también logra aumentar la influencia en el marco de ambiciosos proyectos con inversión china. Chong (2017), explica que las principales razones para que Camboya se acerque tanto a

Laos, Myanmar, Tailandia y Vietnam), el LMC promueve la cooperación en varios campos económicos y culturales, pero la fuerza que impulsa de manera principal el proyecto es la infraestructura. Para esto, China ha reservado más de \$22 mil millones bajo el mecanismo para apoyar proyectos centrados en la conectividad tecnológica y el desarrollo industrial, así como el comercio, la agricultura y el alivio de la pobreza (Stromseth, 2021).

²² El primer ministro Hun Sen ordenó el cierre de la Oficina de Representación Económica y Cultural de Taipei, la embajada taiwanesa de facto en Phnom Penh, poco después de asumir el poder en 1997 (RFA, 2022).

China son las inversiones y la ayuda al desarrollo chinas, en contraste con la incapacidad percibida de los bancos y organizaciones internacionales para satisfacer las necesidades inmediatas de desarrollo del país. Asimismo, Chachavalpongpu (2012) explica que, además de obtener apoyo político y oportunidades económicas, China representa un equilibrio estratégico respecto a sus vecinos, Tailandia y Vietnam, con quienes Camboya ha tenido relaciones complicadas²³, en las que Camboya ha recurrido siempre a China para recibir apoyo y para comprarle armas (Chong, 2017). Esto evidencia que ambos países se han encargado de mantenerse en sus círculos relacionales debido a que ambos se han visto beneficiados en diferentes aspectos, satisfaciendo así sus necesidades e intereses.

Lo anterior evidencia cómo las dinámicas internas de Myanmar y Camboya se presentan como un desafío al que China ha tenido que enfrentarse. Asimismo, se evidencia la gran dependencia que han desarrollado Myanmar y Camboya hacia China en los últimos años y cómo, a su vez, China ha encontrado en estos países una estrategia fundamental para impulsar la BRI, sabiendo identificar las necesidades de estos dos socios y logrando beneficios recíprocos a partir de la cooperación y del fortalecimiento de las relaciones con estos países, lo que se puede evidenciar en el éxito de los proyectos en el marco de la iniciativa y su impacto en ambos países.

²³ Desde la caída del Imperio de Angkor en el siglo XV, Camboya ha percibido a Tailandia y a Vietnam como fuentes de amenazas a la seguridad, la supervivencia y la integridad territorial de Camboya, y se les considera responsables de haber reducido a Camboya de un gran imperio del sudeste asiático a un pequeño Estado. En la posguerra fría, esa percepción de seguridad se redujo considerablemente tras la adhesión de Camboya a la ASEAN, sin embargo, la percepción sigue siendo de desconfianza y se ha visto obstaculizada por sucesos como recurrentes conflictos fronterizos (Chong, 2017).

3. Tercer capítulo: Estrategias para superar los obstáculos: la clave para impulsar exitosamente la BRI.

China ha logrado que, a pesar de cualquier particularidad de los contextos de los países de la iniciativa, se busquen estrategias para su implementación, y que, de esta manera, la BRI prospere y que, según China, todos los actores involucrados se vean beneficiados. En este capítulo se describirán aquellas estrategias específicas que China ha adoptado para abordar las principales problemáticas que surgen a partir de los contextos políticos internos de Myanmar y de Camboya y que resultan siendo un obstáculo para que China impulse la BRI en estos países.

3.1. Contextos políticos desafiantes.

Como ya se mostró en el capítulo anterior, las dinámicas políticas internas de Myanmar y de Camboya resultan desafiantes y llevan a que China deba adaptarse y buscar formas de actuar que se adecúen a cada uno de estos contextos en particular. Por esto, es fundamental analizar las estrategias usadas por parte China para abordar este desafío y cómo, a pesar de este, ha seguido con el impulso de la BRI en estos países.

3.1.1. China como el aliado de todos.

En el caso de Myanmar, los riesgos y oportunidades que le genera la BRI son de alta importancia. Así como Myanmar ofrece a China una ruta de suministro clave en el desarrollo futuro del BRI, también trae riesgos para los actores chinos. Teniendo en cuenta que, para la gran mayoría de los inversores internacionales, Myanmar se presenta como un entorno de alto riesgo para emprender proyectos de conectividad de infraestructura (Morris, 2021). Sin embargo, a pesar de que es un desafío por la situación de crisis política contemporánea en Myanmar, China ha estado dispuesto a correr ese riesgo, siendo que sus corredores económicos y los proyectos de infraestructura realizados allí son un componente importante de la BRI. Es por esto que China ha mostrado un persistente interés, y una necesidad, de que Myanmar solucione sus problemáticas internas y que logre una paz y estabilidad, especialmente en las zonas fronterizas, con el fin de poner en marcha sus proyectos que hacen parte de la BRI (Kye, 2018), lo que ha llevado a que China se involucre en la búsqueda de la estabilidad en Myanmar, incluso tomando un papel de mediador.

En primer lugar, el gobierno chino ha aprovechado el hecho de que la mayoría de naciones han aislado a Myanmar por su situación política reciente. De esta manera, China ha mantenido su compromiso con los Cinco Principios de Coexistencia Pacífica²⁴ con Myanmar y ha subrayado el principio de no injerencia²⁵, lo cual se puede ver reflejado en que China se arriesgó a apartarse de la condena de Myanmar por parte de los países occidentales, convirtiéndose en el más destacado defensor de la seguridad de Myanmar y prácticamente, en el único socio estratégico de la Junta Militar (Ramzan, 2021). De igual manera, lo protegió diplomáticamente en el ámbito internacional, cuando se intentó castigar la inflexibilidad política del gobierno militar (Shang, 2022).

Asimismo, China se ha impuesto como el principal protector diplomático de la Junta y el mayor proveedor de material militar, lo que se reflejó con los vetos de Pekín en la ONU en 2007 y 2009 para bloquear las resoluciones patrocinadas por Occidente contra el régimen militar. Sin embargo, durante el gobierno de Aung San Suu Kyi la relación entre ambos países fue incluso más fuerte. Hubo fuertes esfuerzos por aumentar la inversión china y, además, la mandataria visitó Pekín en 2017 para el primer Foro de la Franja y la Ruta. Mientras el acercamiento a Pekín cobraba fuerza, las relaciones con Occidente se enfriaron debido a la crisis del estado de Rakhine²⁶ en Myanmar y la violencia contra las minorías musulmanas rohingyas. Ante la ausencia de inversiones occidentales, la inversión extranjera directa (IED) china dominó, siendo que en 2019-2020, casi el 40% de toda la IED en Myanmar provenía de China. Por esta razón, Aung San Suu Kyi mostró su compromiso con la búsqueda de una cooperación pragmática

²⁴ Los cinco principios de coexistencia pacífica de China son: respeto mutuo a la soberanía y la integridad territorial, no agresión mutua, no injerencia en los asuntos internos de la otra parte, igualdad y beneficio mutuo, y coexistencia pacífica. Los dirigentes chinos enumeraron originalmente estos principios en 1954, cuando China, con su gobierno comunista, intentaba acercarse a los países no comunistas de Asia para asegurarles que China no interferiría en sus asuntos internos (Nathan & Scobell, 2012).

²⁵ En 1955, Zhou Enlai defendió y apoyó la adopción de una "declaración sobre la promoción de la paz y la cooperación mundial" de diez puntos en la Conferencia Asiático-Africana de Bandung, Indonesia. Uno de los principios del comunicado final, la "abstención de intervención o injerencia en los asuntos internos de otro país", se ha consagrado desde entonces como uno de los principios fundamentales de la política exterior china. Esta "política de no injerencia" niega a China la posibilidad de inmiscuirse en los asuntos internos de otros Estados, bajo el supuesto tácito de reciprocidad (Li, 2019).

²⁶ Las brutales "operaciones de limpieza" del ejército en 2016-2017 provocaron el éxodo de casi 800.000 rohingyas que se encontraban en el estado Rakhine en la frontera de Myanmar y Bangladesh, hacia Bangladesh. Ante las crecientes críticas de los medios de comunicación y los políticos occidentales, el gobierno de Suu Kyi expuso la importancia de la autosuficiencia y negó las atrocidades cometidas por el Tatmadaw, alegando que los extranjeros no entendían las complejidades de los problemas internos de Myanmar (Passeri & Marston, 2022).

con China para promover los intereses económicos y estratégicos del país (Passeri & Marston, 2022).

Otro ejemplo son los impactos que ha tenido el Corredor Económico China-Myanmar (CMEC, por sus siglas en inglés) en el proceso de paz en curso de Myanmar, el cual se ha visto dificultado debido a que las Organizaciones Étnicas Armadas (EAO, por sus siglas en inglés), a lo largo de la zona fronteriza entre China y Myanmar no firmaron el Acuerdo Nacional de Cese al Fuego (NCA, por sus siglas en inglés) con el ejército. En este caso, por un lado, China ha impulsado a los EAO para que firmen el NCA por motivos de estabilidad a lo largo de la zona fronteriza. Por otro lado, ha equilibrado su poder entre el gobierno de Myanmar y las EAO, con el fin de mantener su papel a largo plazo de la mano del gobierno de Myanmar, y a su vez, mantener la seguridad de sus proyectos de inversión en áreas que cuentan con mayorías étnicas, como lo son aquellas donde se encuentra el puerto de aguas profundas de Kyaukphyu y la Zona Económica Especial del estado de Rakhine (Soong & Aung, 2021).

En contraste, esto le brinda al gobierno de Myanmar grandes ventajas y hace que conseguir una aceleración económica sea mucho más viable, una vez que se calmen los asuntos étnicos internos del país. Asimismo, frente a esta búsqueda de aceleración económica y de desarrollo, China también juega un papel subsecuente, ya que, con la BRI, ha impulsado la construcción de centros comerciales, plantas de procesamiento, instalaciones industriales pequeñas y medianas, centros logísticos comerciales y centros de empaque de calidad (Soong & Aung, 2021). Además de esto, la influencia en la política interna es evidente, por ejemplo, Strangio (2022), explica que China ha instado constantemente al actual opositor Gobierno de Unidad Nacional (NUG, por sus siglas en inglés) de Myanmar a garantizar que, en caso de que su levantamiento contra el gobierno militar sea exitoso, este no perjudique las inversiones chinas en el país, lo que es una evidencia del compromiso y la decisión de mantenerse en Myanmar sin importar lo que pase en el ámbito político, principalmente debido a que se valora más todo lo que China ha logrado a través de los años en este país y los recursos que obtiene de este, al igual que lo primordial es mantener una continuidad con los proyectos y la relación con el país, por encima de un gobierno en específico.

3.1.2. La mano derecha del gobierno.

En el caso de Camboya la situación es bastante distinta. A diferencia de como ha sido en Myanmar, donde China ha tenido que establecer múltiples frentes de apoyo, manteniendo buenas relaciones con el gobierno, con la oposición y con las minorías étnicas, en Camboya China ha adoptado el papel de mano derecha del gobierno, sabiendo aprovechar las necesidades camboyanas (Horton, 2020). Junto lo anterior, se resalta que, China se ha encargado de brindar apoyo político diplomático a Hun Sen después de que en 1997 realizara su golpe de Estado en contra de su co-primer ministro, el príncipe Norodom Ranariddh, y de que países como Estados Unidos, Japón y la Unión Europea desafiaron la legitimidad de Hun Sen, llevando a que China estableciera desde un principio unas bases sólidas para su relación con Camboya, superando la desconfianza y hostilidad que habían tenido en la Guerra Fría, y consolidando constantemente los lazos bilaterales con la firma del tratado de asociación integral en 2006, que fue elevado a tratado de asociación estratégica integral en 2010. Además, en abril de 2019, los dos países firmaron el Plan de Acción 2019-2023 sobre la "Construcción de la Comunidad de Futuro Compartido China-Camboya" (Bunthorn, 2022).

De este modo, desde principios de la década de 2000, China se ha encargado de asegurar su papel como la potencia externa fundamental para proteger la soberanía de Camboya, junto con otros intereses "nacionales" de este país a nivel internacional. Asimismo, se ha encargado de que las élites gobernantes camboyanas tengan muy claro todo lo que China hace por Camboya. Esto ha llevado incluso a que, un impulso clave en la política exterior de Camboya bajo el gobierno de Hun Sen sea aprovechar la asimetría externa de Camboya con China para impulsar su autoridad interna del régimen gobernante (Chheang, 2021).

Por otro lado, si bien China históricamente ha evitado una participación flagrante o abierta en los procesos políticos y electorales en otros países, adoptó un enfoque marcadamente diferente en las elecciones de Camboya de 2018, brindando al gobierno de Hun Sen un apoyo vocal y el anuncio de un importante proyecto de infraestructura antes de la votación (Allard & Chan, 2018). De igual manera, Chheang (2021), explica que China ha trabajado constantemente en colaboración con el gobierno para atribuirse

conjuntamente la responsabilidad de desarrollo económico del país, y así, se ha mantenido la cooptación y coerción de la élite gobernante, ya que, de esta manera, han logrado aumentar su legitimidad política. Esto se debe también a que a duras penas existen incentivos para desafiar a Hun Sen, quien está profundamente interconectado con las élites económicas y ayuda a garantizar flujos de patrocinio y, por lo tanto, garantizar la estabilidad dentro de su coalición gobernante. Además de esto, el primer ministro es el presidente del Consejo para el Desarrollo de Camboya (CDC)²⁷ (Jin & Kheang, 2002). Es así como aliarse estrechamente con Hun Sen y su partido de gobierno resulta siendo la estrategia perfecta para que China encuentre estabilidad dentro de un país como Camboya, aprovechándose asimismo de las profundas y complejas redes de clientelismo, y teniendo un papel fundamental para los esfuerzos de legitimación de las élites camboyanas al contribuir con oportunidades comerciales, beneficios materiales y apoyo político para fortalecer la legitimidad del régimen del PPC, obteniendo a cambio apoyo y lealtad dentro del país (Peou, 2018).

De esta manera, China se ha convertido en el mayor acreedor de Camboya, con un valor de 3.600 millones de dólares, que representa casi la mitad (47,5%) de la deuda externa total de Camboya (Banco Mundial, 2020). La ayuda y la inversión de China han contribuido de forma significativa al crecimiento económico de Camboya, el cual ha alcanzado una media del 7% en las dos últimas décadas, lo que ha proporcionado al gobierno de Hun Sen legitimidad política y credibilidad para mantener el apoyo de la población (Heng & Var, 2019), que, debido a la situación política del país, no había sido tan fácil de conseguir por otros medios.

Estas preferencias hacia el gobierno y los esfuerzos para garantizar la estabilidad del régimen cada vez más autoritario de Hun Sen ha sido de suma importancia para China, debido a que con estos esfuerzos asegura varios ámbitos. Económicamente, China ha garantizado que Camboya sea un mercado estable para la tecnología y un destino para la sobrecapacidad industrial y los proyectos de infraestructura de China, asegurando que casi todos los proyectos en el marco de la BRI sean aprobados y acogidos positivamente por el gobierno. Además, en el ámbito político, China puede confiar en que Camboya vota en nombre de China en las Naciones Unidas y la ASEAN (Horton, 2020).

²⁷ CDC: Es la institución que recibe y administra la inversión internacional en Camboya (Jin & Kheang, 2002).

Lo anterior evidencia que, en vez de utilizar un mismo camino y un mismo acercamiento a los distintos países, para China es más importante elaborar estrategias que se adapten a los contextos políticos específicos y así, hacer lo que considera que le permite establecer, fortalecer y mantener esas relaciones, y que le permiten adoptar roles distintos que se ajustan a unos intereses específicos de acuerdo a la relación que tiene con cada país, como lo es con Myanmar y Camboya.

3.2. China percibida como amenaza.

Existe una creciente susceptibilidad por parte de la sociedad civil y otros grupos de interés de Myanmar y Camboya frente el papel que ha adoptado China a nivel internacional, ya que mientras amplía activamente sus esferas de influencia, ha ido cambiando poco a poco el equilibrio de poder en la región y el sistema internacional, llevando a que la brecha en las capacidades materiales entre China y sus vecinos sea cada vez más evidente. Esto se ha manifestado principalmente en una distribución del poder material y de riqueza que ha cambiado rápidamente durante las últimas décadas (Chin-Hao, 2021). De igual manera, el dominio chino ha suscitado importantes debates sobre la corrupción de alto nivel y las demandas de transparencia en las actividades financieras del gobierno, especialmente en lo que respecta al gasto de subvenciones y préstamos chinos.

Asimismo, los principales indicadores de esta prevención hacia China se pueden detectar en las protestas cada vez más frecuentes y que han cobrado fuerza a lo largo de Myanmar y de Camboya, junto con las fuertes presiones por parte de grupos específicos para que se posponga o detengan algunos proyectos de la BRI.

3.2.1. Diálogo y acercamiento a la población.

En primer lugar, hay una posición conflictuada por parte de los grupos de interés de Myanmar, incluidos varios sectores de la población, ya que, a pesar de que buscan el desarrollo y saben que China aporta a este, también desconfían del poder chino (Morris, 2021). Como ya se ha mencionado, dadas las sanciones financieras y el aislamiento político, Myanmar ha dependido abrumadoramente de China para obtener apoyo político y patrocinio económico desde 1990. Esto ha llevado a que la desventaja de tal dependencia sea evidente, ya que le da a China una influencia asimétrica sobre

Myanmar. Económicamente, se cree que la explotación de China de los recursos naturales de Myanmar ha creado serios problemas: ni las represas hidroeléctricas ni los oleoductos y gasoductos ayudarían a aliviar la escasez extrema de energía de Myanmar; por otro lado, la mayoría de las inversiones de China se centran en la industria extractiva sin tener en cuenta el desarrollo sostenible, la creación de empleo o la transferencia de tecnología; muchos de ellos traen impactos ambientales y sociales perjudiciales e irreversibles. Políticamente, la relación desequilibrada ha llevado a que Myanmar acepte la interferencia *de facto* de China en varios asuntos internos y a ajustar sus posiciones diplomáticas para con China en foros regionales como la ASEAN (Sun, 2012).

Es por esto que sociedad civil en Myanmar ha mostrado preocupación por los proyectos de inversión de China y la supuesta voluntad “gana-gana” en el desarrollo de Myanmar (Ganesan, 2018), y estas preocupaciones han afectado el patrón de las relaciones entre el Estado y la sociedad en Myanmar hacia el BRI. En la situación actual, la iniciativa no ha sido tan positiva ni bienvenida, especialmente teniendo en cuenta que se considera que los propósitos económicos y políticos de China implican en la mayoría de casos la explotación de los recursos naturales y la amenaza a la seguridad económica y política.

Por otro lado, la muestra de apoyo de China desde el comienzo del golpe militar ha aumentado el sentimiento anti-chino entre la población, lo que ha provocado manifestaciones, causando pérdidas valoradas en 37 millones de dólares (Hidalgo, 2021). Además, esto se junta con el creciente nacionalismo en el país, que hace que se quiera cada vez menos presencia china. Similarmente, a pesar de que China presiona cada vez más a las EAO, la gente en Myanmar duda de las intenciones chinas y están preocupados de que la voluntad de China sea más sobre el alto el fuego a corto plazo de Myanmar en lugar de la paz a largo plazo (Soong & Aung, 2021).

Como respuesta a esto, el gobierno de Xi Jinping se ha encargado de desarrollar programas de responsabilidad social corporativa como un componente integral de las operaciones de las empresas estatales chinas dentro de Myanmar. De igual manera, otro ejemplo del abordaje que se ha tomado para mejorar la percepción de la población ha sido que las empresas del gobierno han empleado campañas para realizar proyectos con enfoque social. Por ejemplo, la CNPC (China National Petroleum Corporation), ha

comprometido seis millones de dólares para construir escuelas, casi 20 clínicas y un hospital a lo largo de los sitios de construcción de los oleoductos. Asimismo, las empresas chinas se han comprometido con cumplir con las solicitudes de las poblaciones y los gobiernos locales, y han adaptado las especificaciones técnicas de los proyectos de acuerdo con las solicitudes a pesar de que los costos sean más altos, y también ha aumentado el porcentaje de contrataciones locales, llegando incluso a que el porcentaje de trabajadores locales llega al 70% en algunos de los proyectos (Sun, 2012). Por otro lado, y de manera más reciente, China jugó un papel importante en cómo Myanmar abordó la crisis del Covid-19 mediante la donación de vacunas a través de la colaboración con el gobierno de la junta militar, lo que seguramente, también estaba intencionado hacia conseguir una mejor imagen frente a la población.

3.2.2. Promoviendo la buena imagen china.

De manera parecida al caso de Myanmar, con el aumento de la presencia china en casi todos los sectores de la vida camboyana, la población de este país también ha ido desarrollando una creciente desconfianza. Asimismo, la relación asimétrica que tiene Camboya con China también es una preocupación frecuente, y también ha implicado conflictos al momento de negociar con China. Camboya ha acogido la BRI principalmente con el objetivo de gestionar la asimetría externa y maximizar la autoridad interna, sin embargo, a pesar de que el gobierno camboyano no lo reconozca del todo, esto ha creado una gran dependencia (Chheang, 2021). Camboya depende de China para sus relaciones con otros países. Por ejemplo, para la producción de manufactura que exporta a la Unión Europea y a EEUU, Camboya depende de la inversión y los insumos de China. Por lo tanto, los problemas de las cadenas de suministro y problemas similares que afectan a China ponen en peligro los ingresos de exportación de Camboya. Desafortunadamente, la elección de socios de Camboya es limitada y esto hace que la dependencia sea aún mayor, llevando a que Camboya se vea obligada a aceptar la gran mayoría de proyectos chinos (Borodyna, Calabrese & Nadin, 2022).

Por esta razón, la población camboyana, a diferencia del gobierno, sí reconoce que hay una fuerte dependencia hacia China y que esta puede ser muy peligrosa para el futuro del país, y es precisamente por esto que no han acogido con el mismo entusiasmo los

proyectos de la BRI. Esto se le suma a que, cuando los líderes de la oposición se dieron cuenta de que el patrocinio chino había ayudado al régimen del PPC a coaccionarlos, comenzaron campañas contra China en el país y en el extranjero, a las que se han unido los sectores de la población preocupadas por el poderío chino (Chheang, 2021).

Es debido a lo anterior que, para abordar la situación, China ha trabajado, con ayuda del gobierno de Camboya, a poner a la población a favor de ambos. Esto sucede ya que, a diferencia de Myanmar, la élite política de Camboya se ha mostrado completamente a su favor cuando se trata de garantizar el apoyo a los proyectos chinos, siendo que, el gobierno camboyano ha promulgado un discurso de que China le da a Camboya lo que necesita. De manera contraria a la gran cantidad de organizaciones internacionales que insisten en los derechos humanos y la democracia, o los bancos internacionales que se preocupan por las calificaciones crediticias, el capital chino fluye directamente hacia las áreas que más lo necesitan, como se mencionó anteriormente (Chong, 2017).

El gobierno ha destacado públicamente de manera constante que China ha contribuido de manera crucial al crecimiento económico del país como el principal inversionista y donante. Asimismo, se le ha reconocido que China ha aumentado su ayuda al desarrollo a Camboya a través del aparato BRI. En 2019, el 48% de la asistencia oficial para el desarrollo (AOD) de Camboya, por un valor aproximado de 7220 millones de USD, procedía de China (Chanrith, 2022).

Por otro lado, en cuanto a las manifestaciones, China ha buscado ayuda de Hun Sen y así, ha sido imperativo que el gobierno se asegure de que el sentimiento anti-chino no supere los niveles “aceptables”, porque de ser así, el mismo gobierno también se vería afectado. Esto lo ha hecho limitando casi en su totalidad a la oposición política, como se explicó en el capítulo 2, y tomando medidas represivas contra los manifestantes. Esto último lo ha conseguido China por medio del fortalecimiento de las fuerzas armadas camboyanas, las cuales también tienen acceso a la élite política y a los tomadores de decisiones, lo que también ha llevado a que los empresarios chinos hayan encontrado conveniente dirigirse directamente al ejército para eludir el proceso burocrático en muchos casos, y sobre todo, cuando se trata de temas de seguridad (Chong, 2017).

De esta manera, se demuestra que a pesar de los grandes desafíos que presentan países como Myanmar y Camboya, China ha desarrollado las estrategias necesarias para impulsar la BRI, logrando trabajar en las relaciones que tiene con los actores que le benefician y ha logrado que la combinación clara del capital chino con las necesidades locales de desarrollo sea reconocida, y que, de esta manera, la oposición popular haya disminuido y consecuentemente, los proyectos en el marco de la BRI hayan aumentado.

Conclusiones

Teniendo en cuenta el análisis realizado a lo largo del trabajo, y para dar respuesta a la pregunta de investigación, se puede concluir que, China ha desarrollado diferentes estrategias que le han permitido impulsar la Iniciativa de la Franja y la Ruta a pesar de los diferentes escenarios desafiantes y de las dinámicas políticas internas de los países estudiados: Myanmar y Camboya.

En primer lugar, China ha logrado sacar provecho de la necesidad y el aislamiento de Myanmar y Camboya frente al sistema internacional, estableciendo fuertes relaciones y brindándoles apoyo en las instancias e instituciones internacionales, defendiendo su soberanía y dándoles una protección frente a las sanciones o barreras que se les han impuesto. Esto se puede ver también como parte del principio chino de no intervención o injerencia en los asuntos internos de otros países, que ha permitido que los contextos políticos y sociales no sean un elemento que interfiera con la escogencia de los países en los que China invierte en infraestructura y desarrollo, y donde lleva a cabo sus proyectos en el marco de la BRI. Esto ha permitido que tanto Myanmar como Camboya se vean beneficiados por la protección que les ofrece China, que, por medio de gobernar las relaciones con ellos, en vez de juzgarlos, cambiarlos o gobernarlos a ellos, ha logrado ganarse su confianza y aprecio, llevándolos a que quieran voluntariamente fortalecer sus relaciones con este país, y además, acogiendo la BRI cada vez más.

En segundo lugar, China se ha encargado de identificar los actores más relevantes en cada uno de estos países, estableciendo diálogos con los gobernantes, o con aquellos grupos de personas que se encargan de tomar las decisiones, y que precisamente son quienes aprueban, defienden y permiten la consecución de los proyectos que los chinos planean llevar cabo. En el caso de Myanmar, China ha cuidado sus relaciones, en un inicio, tanto con el gobierno previo como con la Junta Militar, como con algunas minorías étnicas, y después del golpe de Estado del 2021, se ha centrado principalmente en la Junta y algunos grupos étnicos. En el caso de Camboya, ha trabajado constantemente de la mano del gobierno de Hun Sen, incluso interviniendo en los procesos electorales, y en cambio, no les ha dado mucha importancia a los demás grupos dentro del país, ya que no representan realmente una amenaza para el éxito del impulso de la BRI. Esto demuestra nuevamente la adaptabilidad de China y como

responde al diálogo que se genera con estos países, que dependiendo de cómo responden los diferentes actores y a los roles que estos juegan, China ha fortalecido las relaciones con aquellos que se muestran a su favor, y además, intenta manipular sus relaciones con aquellos actores que no demuestran tanta aprobación hacia China. Esto último va de la mano de la tercera estrategia, que consiste en escuchar a las necesidades de la población y de los grupos opositores en situaciones específicas, tomando un rol de conciliador, mediador y de un actor que brinda ayuda para ayudar a estos países a alcanzar el desarrollo.

Por último, China, como actor-en-relaciones, ha actuado para lograr sus propios intereses por medio del uso activo de sus círculos relacionales (en este caso, Myanmar y Camboya) con propósitos instrumentales, buscando ganancias tangibles y no-tangibles a través de dichos círculos. A pesar de que esto ha llevado a que surja una percepción de la BRI como una gran política e instrumento de China que solo busca su propio interés, no hay duda de que la iniciativa ha llevado grandes avances a Myanmar y a Camboya en términos de infraestructura, comercio, crecimiento económico y desarrollo, lo que muestra el reflejo de ese aspecto de ganancia mutua que es tan importante para China.

Además, es fundamental tener en cuenta que, según la teoría relacional, un actor como China no solo mantiene y coordina las relaciones con los demás con el fin de buscar beneficios inmediatos, sino que también se trata de tener en cuenta los rendimientos a más largo plazo e incluso lo hace simplemente por obtener capital social, como la reputación y el prestigio. Y esto es algo que ha demostrado China, ya que, como se evidenció, a pesar de que en la mayoría de los casos sí se ven materializados los resultados de las estrategias que usa para impulsar la BRI, también sucede que muchas de estas estrategias no han tenido efectos inmediatos, e incluso, le han ocasionado pérdidas a sus bancos y empresas, e incluso, en muchas ocasiones le ha otorgado una imagen desconfiable. Pero China es un país que ha demostrado que actúa pensando a largo plazo, y a pesar de no tener éxito inmediato, todas sus acciones y estrategias le han permitido establecer relaciones, fortalecerlas y trabajar sobre ellas, manteniéndose constante y poco a poco dominando cada vez más estas relaciones, con el fin de lograr sus intereses.

En conclusión, todas estas estrategias utilizadas por China para impulsar la iniciativa se basan en que China se adapte, modifique y maneje cada una de sus relaciones específicas con los países que hacen parte de la BRI, formando y construyendo constantemente una identidad como país aliado (pero de distintas maneras) y estableciendo intereses, objetivos y estrategias específicos para cada uno de ellos, de tal manera que, sin importar las diferentes dinámicas políticas internas de estos países, China establezca relaciones fructíferas con ellos, evitando conflictos, y que así, los proyectos de la iniciativa puedan llevarse a cabo de manera exitosa y sean acogidos para garantizar no solo su aprobación sino para que den grandes resultados positivos a futuro.

Finalmente, se reconoce que en la investigación realizada se estudia una iniciativa como la de la Franja y la Ruta, que es un proyecto que aún está en sus primeras fases y que aún no ha mostrado realmente todos los resultados y sus consecuencias en los países. Por esta razón, aún queda mucho camino por recorrer y es pertinente que en un futuro se continúe la investigación frente al comportamiento chino, las estrategias que se usan para impulsar la BRI, al igual que sus efectos en los países miembros y donde se realizan los proyectos.

Bibliografía

Alam, M. J. (2018). The Rohingya Minority of Myanmar: Surveying Their Status and Protection in International Law. *International Journal on Minority & Group Rights*, 25(2), 157–182.

Alexeeva, O. (2022). China and the Arctic in the frame of BRI. l'Université Laval. Recuperado de: <https://cqegehiulaval.com/2022/09/14/china-and-the-arctic-in-the-frame-of-the-bri/>

Alonso González, J. C. (2003). El estudio de caso simple. Un diseño de investigación cualitativa Pontificia Universidad Javeriana. Recuperado de: <https://login.ezproxy.javeriana.edu.co/login?url=https://search-ebsohost-com.ezproxy.javeriana.edu.co/login.aspx?direct=true&AuthType=ip&db=cat01040a&AN=pujbc.787732&lang=es&site=eds-live>

Allard, T. & Chan, P. (2018). Cambodia's Hun Sen Has an Important Election Backer: China. Reuters.

Amado, C. & Xintong, T. (2021). Rethinking Tribute System and Chinese Foreign Aid from a Relational Perspective. *Relações Internacionais*, 69–84.

An, L., Yu, C., Yu, Z., & Zhang, R. (2020). Has China's Belt and Road Initiative Intensified Bilateral Trade Links between China and the Involved Countries? *Sustainability*, 12(17), 6747. MDPI AG. Recuperado de: <http://dx.doi.org/10.3390/su12176747>

ASEAN (s.f). ASEAN Regional Forum. Recuperado de: <https://aseanregionalforum.asean.org/about-arf/>

Asian Green Real State (2022). The Belt-and-Road initiative and the rising importance of China's Western cities. Asian Green Real State.

Banco Mundial (2020). Cambodia Economic Update, May 2020: Cambodia in the Time of COVID-19. World Bank, Phnom Penh. Recuperado de: <https://openknowledge.worldbank.org/handle/10986/33826>

Bennett, M. & Faxon, M. (2021). Uneven Frontiers: Exposing the Geopolitics of Myanmar's Borderlands with Critical Remote Sensing. Remote Sensing.

Bhonsale, M. (2015). Evolution of the Arakan 'problem' in Burma. Proceedings of the Indian History Congress, 76, 631-636. Recuperado de: www.jstor.org/stable/44156630

Bociaga, R. (2022). Ethnic Armed Groups Eye Post-coup Myanmar. The Diplomat.

Borodyna, O., Calabrese, L. & Nadin, R. (2022). Risks along the Belt and Road: Chinese investment and infrastructure development in Cambodia. UK Foreign, Commonwealth and Development Office (FCDO). ODI. Recuperado de: www.odi.org/en/publications/risks-along-the-belt-and-road-chinese-investment-andinfrastructure-development-in-cambodia/

Bunthorn, K. (2022). Small State Dilemma: Cambodia between the ASEAN and China in the Indo-Pacific context. Journal of Liberty and International Affairs (JLIA), 8(1), 116-137.

Calabrese, L., & Cao, Y. (2021). Managing the Belt and Road: Agency and development in Cambodia and Myanmar. World Development, 141.

Chanrith, N. (2022). The Undetermined Costs and Benefits of Cambodia's Engagement with China's Belt and Road Initiative. Fulcrum. Iseas. Yusof Ishak Institute.

Chheang, V. (2022). Cambodia's multifaceted foreign policy and agency in the making. Pacific Review, 35(2), 342-367.

Chen et al. (2020). Energy cooperation between Myanmar and China under One Belt One Road: Current state, challenges and perspectives. Energy.

Chen, S. (2018). Regional responses to China's Maritime Silk Road Initiative in Southeast Asia. Journal of Contemporary China, 27(111), 344-361

Chin-Hao, H. (2021). Power and Restraint in China's Rise. Columbia University Press.

Chheang, V. (2021). Cambodia's Embrace of China's Belt and Road Initiative: Managing Asymmetries, Maximizing Authority. *Asian Perspective*, 45(2).

Chien, F. & Hsu, C. (2022). The study of co-movement risk in the context of the Belt and Road Initiative. *International Review of Economics & Finance*. Volume 80, pp. 1130-1152.

Chong, T. (2017). The politics behind Cambodia's embrace of China. ISEAS perspective No. 59. Singapore: ISEAS-Yusof Ishak Institute. Recuperado de: https://www.iseas.edu.sg/images/pdf/ISEAS_Perspective_2017_59.pdf.

CountryWatch (2022). Cambodia Country Review. (pp. 1–334).

De Cremer, D., McKern, B. & McGuire, J. (2020). *The Belt and Road Initiative: Opportunities and Challenges of a Chinese Economic Ambition*. Sage Publications Pvt. Ltd.

Dobbins, J., Miller, L. E., Pezard, S., Chivvis, C. S., Taylor, J. E., Crane, K., Trenkov-Wermuth, C., & Mengistu, T. (2013). *Cambodia. Overcoming Obstacles to Peace: Local Factors in Nation-Building*. RAND Corporation. Recuperado de: <http://www.jstor.org/stable/10.7249/j.ctt3fgzrv>

East Asia Summit (s.f.). About the East Asia Summit.

European Bank for Reconstruction and Development (s.f.). Belt and Road Initiative.

Ferchen, M. (2020). How China is Reshaping International Development. Carnegie Endowment for International Peace. Recuperado de: <https://carnegieendowment.org/2020/01/08/how-china-is-reshaping-international-development-pub-80703>

FFP (2022). FRAGILE STATES INDEX ANNUAL REPORT 2022. The Fund for Peace.

Frost, F. (1994). "Cambodia: From UNTAC to Royal Government." *Southeast Asian Affairs*, 79-101.

Gélvez, T. (2021) *China: El despertar del dragón. Asia: Un continente por descubrir*.

- Githaiga, N.M., Burimaso, A., Wang, B. & Ahmed, S.M. (2019). The Belt and Road Initiative: Opportunities and risks for Africa's connectivity. *China Quarterly of International Strategic Studies*.
- Gong, X. (2019). The Belt & Road Initiative and China's influence in Southeast Asia. *Pacific Review*, 32(4), 635–665.
- Goswami, G. & Panthamit, N. (2022). Does Political Risk Matter for China's Trade with ASEAN and MENA Countries? A Belt Road Initiative Perspective. *The Chinese Economy*.
- Hameiri, S. & Jones, L. (2021). Debunking the Myth of 'Debt-trap Diplomacy': How Recipient Countries Shape China's Belt and Road Initiative. Chatham House.
- Heng, K., & Var, V. (2019). "Cambodia and the Issue of China's Debt Trap". *International Political Digest*.
- Hidalgo, M. (2021). Afghanistan and Myanmar: similarities of two of China's strategic neighbors. Instituto Español de Estudios Estratégicos (IEEE).
- Horton, C. (2020). China's Engagement with Cambodia: Developing a Strategic Foothold in Southeast Asia. En: Rolland (2020). *An emerging China-centric order*. The National Bureau of Asian Research.
- Hwang, K. (1987). Face and favor the chinese power game. *The American Journal of Sociology*, 92(4), 944-974. Recuperado de: <http://www.psy.ntu.edu.tw/download/kkhuang/Face%20and%20favor%20The%20Chinese%20power%20game.pdf>
- Jensen, C. B. (2022). Emerging Potentials: Times and Climes of the Belt and Road Initiative in Cambodia and Beyond. *East Asian Science, Technology & Society*, 16(2), 206–229.
- Jing, L, & Kheang, U. (2022). Cambodia In 2021: A Year of Ongoing Domestic Challenges and Western Pressure. *Southeast Asian Affairs 2022*, 109-125. <https://www.muse.jhu.edu/article/855266>.

- Jones, L., & Myo, K.M.M. (2021). Explaining Myanmar's Response to China's Belt and Road Initiative: From Disengagement to Embrace. *Asian Perspective*, 45(2).
- Kao, P.-S. (2022). The Political Economy of China's Strategic Layout in Europe: A Case Study of the Belt and Road Initiative. *Chinese Economy*, 55(4), 303–316.
- Karim, M. (2020). *Genocide and Geopolitics of the Rohingya Crisis*. Nova Publishers.
- Kin, P. (s.f.). *Cambodia-China relations in the new decade*. Cambodia and CICP. Diplomacy Publication — Konrad Adenauer Stiftung.
- King, A. S. (2022). Myanmar's coup d'état and the struggle for federal democracy and inclusive government. *Religions*, 13(7), 594.
- Kyee, K. K. (2018). China's multi-layered engagement strategy and Myanmar's reality: The best fit for Beijing's preferences. *ISP Myanmar Working Paper Series*, 1(1), 1–99.
- Li, J. (2019). *Conflict Mediation with Chinese Characteristics: How China Justifies Its Non-Interference Policy*. Stimson Center.
- Lintner, B. (2020). Myanmar: a perfect fit on China's Belt and Road. *Asia Times*.
- Liu, Z. & Zhang, C. (2021). One belt, one road, two routes regulation: regulatory interactions between China and host countries in the context of the belt & road initiative. *US-China Law Review*, 18(5), 205-226.
- Losos et al. (2019). *Reducing Environmental Risks from Belt and Road Initiative Investments in Transportation Infrastructure*. World Bank Group.
- Lu, Y., Zhang, Y. & Zhang, Z. (2019). *Forty years of reform and opening up: China's progress toward a sustainable path*. National Key R&D Program of China.
- Mark, S., Overland, I., & Vakulchuk, R. (2020). Sharing the Spoils: Winners and Losers in the Belt and Road Initiative in Myanmar. *Journal of Current Southeast Asian Affairs*, 39(3), 381–404

Ministry of Foreign Affairs & International Cooperation (s.f.). “Cambodia’s Foreign Policy Direction”. Kingdom of Cambodia. Recuperado de: <https://www.mfaic.gov.kh/Page/2021-02-08-Cambodia-s-ForeignPolicy-Direction>.

Mobley, T. (2019). The Belt and Road Initiative: Insights from China’s Backyard. *Strategic Studies Quarterly*, 13(3), 52–72. Recuperado de: <https://www.jstor.org/stable/26760128>

Morris, D. (2021). In the middle of a perfect storm: political risks of the Belt and Road project at Kyaukphyu, Myanmar. *Journal of Contemporary Eastern Asia*, 20(2), 210–236.

Myat, S. S. (2021). Explaining Myanmar’s Policy of Non-Alignment: An Analytic Eclecticism Approach. *Journal of Current Southeast Asian Affairs*, 40(3), 379–399.

Nathan, A. & Scobell, A. (2012). *China's Search for Security*. Columbia University Press.

National Bank of Cambodia (2016). Annual Report. Royal Government of Cambodia.

Naughton, B. (2006). *The Chinese Economy: Transitions and growth* (Capítulo 4).

Nye, J. S., (2009). *Understanding International Conflicts*. 7. ed. New York: Pearson.

Lay, V. (2013). China’s Investment in Cambodia. *Journal of East Asia and International Law*, 6(2), 591–593.

O’Neill, D.C. (2018). *Dividing ASEAN and Conquering the South China Sea: China’s Financial Power Projection*. Hong Kong: Hong Kong University Press.

Passeri, A., & Marston, H. (2022). The Pendulum of Non-Alignment: Charting Myanmar’s Great Power Diplomacy (2011–2021). *Journal of Current Southeast Asian Affairs*, 41(2), 188–213.

Paszac, P. (2021). China and the “Malacca Dilemma”. Warsaw Institute. *China Monitor*.

- Peou, S. (2017). "Cambodia's Politics of Survival Threatens Democracy." East Asia Forum.
- Puigrefagut, A. (s.f.). China and India fight for the gates of the Strait of Malacca. Global Affairs. Universidad de Navarra.
- Qin, Y. (2009). Development of international relations theory in china. International Studies (New Delhi), 46(1-2), 185-201.
- Qin, Y. (2016). A Relational Theory of World Politics. International Studies Review, Vol. 18, No. 1, ISA Presidential Special Issue, pp. 33-47
- Ramzan, M. (2021). China's soft power through humanitarian aid in Myanmar and Indonesia. French Institute for International and Strategic Affairs. Asia focus #159 – Asia Programme.
- Ren, X. (2020). Grown from within: Building a Chinese school of international relations. Pacific Review, 33(3-4), 386-412. doi:10.1080/09512748.2020.1728573
- RFA (2022). Cambodia to Extradite Taiwanese to China. Radio Free Asia.
- Sar, S. (2021). Indo-Pacific Strategy and China's BRI to complement regional prosperity. International Relations Policy Forum on 'Indo-Pacific Strategy and Small States' Diplomacy'. Royal Academy of Cambodia (RAC) and the Konrad Adenauer Foundation in Cambodia (KAS)
- Scott, D. (2021). Myanmar's Nationwide Ceasefire Agreement is Dead. The Irrawaddy.
- Shang, P. P. (2022). Myanmar's Foreign Policy: Shifting Legitimacy, Shifting Strategic Culture. Journal of Current Southeast Asian Affairs, 41(1), 88–105.
- Silbert, C. (2016). Landmarks in Myanmar's Post-2011 Peace Process. The Nationwide Ceasefire Agreement in Myanmar: A Gender Equality and Women's Rights Analysis. UN WOMEN. Recuperado de: <https://asiapacific.unwomen.org/sites/default/files/Field%20Office%20ESEA/Docs/Publications/2017/02/MN-NCA.pdf>

Sun, Y. (2012), China and the Changing Myanmar, in: Journal of Current Southeast Asian Affairs, 31, 4, 51-77. Recuperado de: <https://d-nb.info/1033842168/34>

Strangio, S. (2022). China Appeals to Myanmar Opposition to Safeguard its Investments. The Diplomat. Recuperado de: <https://thediplomat.com/2022/01/china-appeals-to-myanmar-opposition-to-safeguard-its-investments/>

Stromseth, J. (2018). “Beyond Binary Choices: Navigating Great Power Competition in Southeast Asia.” Southeast Asia Insights. Brookings Institution Press. Recuperado de: <https://www.brookings.edu/research/beyond-binary-choices-navigating-great-power-competition-in-southeast-asia/>

Stromseth, J. (2021). Navigating great power competition in Southeast Asia. In J. Stromseth (Ed.), Rivalry and response: Assessing great power dynamics in southeast Asia (pp. 1-31). Brookings Institution Press.

Soong, J.-J., & Aung, K. H. (2021). Myanmar’s Perception and Strategy toward China’s BRI Expansion on Three Major Projects Development: Hedging Strategic Framework with State-Market-Society Analysis. Chinese Economy, 54(1), 20–34.

Swaine, M. D. (2015). Chinese Views and Commentary on the “One Belt, One Road” Initiative. Hoover Institution.

The White House (2022). INDOPACIFIC STRATEGY OF THE UNITED STATES. The White House, Washington. Recuperado de: <https://www.whitehouse.gov/wp-content/uploads/2022/02/U.S.-Indo-Pacific-Strategy.pdf>

Trinh, D. V. (2022). South East Asian countries’ policies toward a rising China: lessons from Vietnam’s hedging response to the Belt and Road Initiative. SOUTH EAST ASIA RESEARCH.

Trowsell, T.A., Tickner, A.B., Querejazu, A., Behera, N.C., & Arian, A. (2021). Differing about Difference: Relational IR from around the World. International Studies Perspectives, 22(1), 25–64. <https://doi.org/10.1093/isp/ekaa008>

UMn. (s.f.). Cambodia. Holocaust and Genocide Studies. University of Minnesota.

Var, V., and S. Po. (2017). Cambodia, Sri Lanka and the China debt trap. East Asia Forum. Recuperado de: <https://www.eastasiaforum.org/2017/03/18/cambodia-srilanka-and-the-china-debt-trap>

Wang, Y. (2022). Upholding Peace, Development, Independence and Inclusiveness And Renewing the Firm Commitment to Open Regionalism. Speech by State Councilor and Foreign Minister Wang Yi. Jakarta, 11 July 2022.

Weiß, R. (2020). Peacebuilding, democratization, and political reconciliation in Cambodia. *Asian Journal of Peacebuilding*, 8(1), 113-131.

Wendt, A. (1992). Anarchy is what States Make of it: The Social Construction of Power Politics. *International Organization*, Spring, 1992, Vol. 46, No. 2 (Spring, 1992), pp. 391-425. MIT Press

Wilson, E. J., 2008. Hard Power, Soft Power, Smart Power. *ANNALS of the American Academy of Political and Social Sciences*, Issue 616, pp. 110-124.

World atlas (2021). Maps of Cambodia.

Ying, L. (2018) 'The Development, Prospect and Challenges of the "Belt and Road" in Myanmar'. *Peace and Development*.

Yuan, S.M. (2019). An Analysis on the central SOEs performance in the BRI. *State Owned Assets Report*.